

1/07/00

HaD. Primer aniversario 11

HaD. Historia de España 3

1. HaD. Primer aniversario 11

(1/07/00)

Gracias por tan importante iniciativa que se mantiene a fuerza del entusiasmo de sus promotores y colaboradores. Es una practica poco comun entre los historiadores la del debate permanente, realmente encomiable su esfuerzo.

Sigan en esa ruta.

Un abrazo

Carlos A. Chávez Rodríguez

Profesor del Departamento de Humanidades

Especialidad de Historia

Pontificia Universidad Católica del Perú

cchavez@pucp.edu.pe

+++++

Leyendo un mail me entero que hay aniversario, y nada menos que 10. Vale, muy buen trabajo. Gracias por conectarnos y colaborar a desenmarañar esa urdimbre especial y misteriosa que es la Historia.

Jorge Oriola

oriola@teletel.com.ar

+++++

Felicitaciones a ti Carlos y a todos los que durante este fructífero año han colocado lo mejor de sus esfuerzos, en ofrecer un importante espacio -Historia a Debate- de reflexión, comunicación e integración para la comunidad de historiadores.

Un abrazo desde Brasil

Luz Helena Toro

Faculdade de Educacao da Unicamp

luzht@unicamp.br

+++++

Carlos Barros

Con el deseo de que Historia a Debate
siga encendiendo nuestros sueños.

Con el deseo de que historia a debate
no apague su luz y nos deje un cielo mudo .
Salud por este instante que es eterno.
y por la eternidad que seguramente es un instante.
Vida por siempre a Historia a Debate.

Atte. Ramon del LLano

Universidad Autonoma de Queretaro.Mexico.

riba@sunserver.dsi.uaq.mx

+++++

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

HaD. Historia de España 3

(1/07/00)

Hola: Envío el texto completo del informe de la Academia de la Historia. Me parece muy bien la propuesta de debate y próximamente daré mi opinión al respecto.

Un saludo.

Fernando Hernández Sánchez

fherna1@wanadoo.es

Texto íntegro del informe de la Academia de la Historia

INFORME SOBRE LOS TEXTOS Y CURSOS DE HISTORIA EN LOS CENTROS DE ENSEÑANZA MEDIA

La Real Academia de la Historia tiene conocimiento de las deficiencias y de las omisiones en la enseñanza de la historia en los planes de estudio vigentes. Los académicos que enseñan en la Universidad saben de la ignorancia cuando no de la tergiversación de la historia que padecen los alumnos. Un buen número de académicos correspondientes enseñan historia en Institutos de distintas comunidades autónomas, y sufren de la imposibilidad de formar a sus alumnos por la vigencia de unos planes de estudio en los que la materia no tiene cabida, o la tiene muy parcialmente. Por estas razones, y desde hace años, la Academia ha querido reunir información detallada de cómo se enseña la historia en la E.S.O. y en el bachillerato. Para ello, ha contado con el concurso y la colaboración de sus miembros correspondientes con el fin de formular su parecer razonado sobre tan importante cuestión. La Academia quiere ser fiel a uno de los principios que la rigen, expresado en la Real Cédula fundacional, de 18 de Abril de 1738, pues se señala en ella que los académicos habrán de contribuir, con sus trabajos "a aclarar la importante verdad de los sucesos, desterrando las fábulas introducidas por la ignorancia o por la malicia". Las realidades del presente hacen ver la vigencia de esta necesidad, por lo que la Academia ha decidido cumplir con este cometido para expresar su opinión y darla a conocer libremente.

1. La historia ha sido uno de los fundamentos de la enseñanza secundaria en la España del siglo XX, por la convicción de que la disciplina proporciona elementos imprescindibles para la formación general de los ciudadanos. La concepción de la historia, dominante en los últimos decenios del siglo XX, difiere de la que estaba vigente al comenzar la centuria, lo que no afecta en modo alguno al papel que la historia desempeña en el "currículum" escolar de los españoles. En todo caso, dada la estrecha conexión que

existe entre la historiografía y la enseñanza de la historia, cabe deducir que las novedades acaecidas en el ámbito de la concepción y de la investigación histórica han coincidido con cambios inevitables en el ámbito de la enseñanza de la disciplina.

El panorama que presenta en estos momentos la enseñanza de la historia en España, en los niveles educativos secundarios, es sumamente preocupante. En el otoño del año 1996, la entonces ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, en una conferencia que pronunció en la Real Academia de la Historia, señaló las insuficiencias que observaba en el campo de la enseñanza de la historia, así como, en general, en todo lo concerniente a las humanidades. Poco tiempo después, se formaron diversas comisiones y se pusieron enseguida a trabajar, con el fin de informarse sobre la materia y de exponer los principios en los que debiera fundarse la implantación o la aplicación de las disciplinas humanísticas en la enseñanza media. Una de esas comisiones, constituida bajo los auspicios de la Fundación Ortega y Gasset, se encargó de proponer reformas en el área de "Ciencias Sociales, Geografía e Historia". Cuando los resultados de esta comisión se hicieron públicos en el otoño de 1997, comenzó en toda España una viva polémica. En los meses de noviembre y diciembre de ese año, aparecieron en la prensa española varios cientos de artículos, todos ellos sobre diferentes aspectos y problemas de la enseñanza de la historia. Las opiniones fueron sumamente variadas, pero cabe señalar que la polémica se centró más en el ámbito de la discusión política que en las cuestiones puramente académicas. Por lo demás, el asunto de la reforma de la enseñanza de las humanidades, y en concreto de la historia, se debatió en el Parlamento, predominando allí, lamentablemente, las posturas políticas partidistas. Al final, el proyecto quedó en suspenso. Ahora bien, lo sucedido puso de relieve el gran interés que despierta en la sociedad española el problema de la enseñanza de las humanidades y, en concreto, el de la historia.

La idea de emprender una reforma en el "currículum" de las disciplinas humanísticas de la enseñanza secundaria, y en particular de la historia, fue recogida por una nueva comisión, constituida en el año 1998 tras llegar a un acuerdo entre el Ministerio y las Comunidades Autónomas que en aquellas fechas tenían competencias educativas en los niveles secundarios. Presidida por Don José Antonio Ortega y Díaz-Ambrona, en la comisión figuraron dos miembros de la Real Academia de la Historia. Los resultados de los trabajos de esta nueva comisión, dados a conocer en su momento a la opinión pública, no terminaron por concretarse en resultados aplicables a la realidad educativa. De lo señalado, cabe deducir que las actitudes respecto a la enseñanza de la historia en el momento de escribir este Informe, en los primeros meses del año 2000, son análogas a las que existían en España a finales de 1996, cuando, desde el Ministerio de Educación y Cultura, la titular manifestó su descontento sobre la enseñanza de las humanidades, en general, y de la historia, en particular. No obstante, en el tiempo transcurrido desde entonces se ha podido reflexionar sobre la necesidad de promover el estudio de las humanidades y el de la historia y son mayores hoy las posibilidades de llegarse a acuerdos que hagan posible ampliar y mejorar el conocimiento de la historia general, sin que se descuide, por ello, el estudio de los particularismos propios de cada comunidad autónoma.

2. Diversas naciones europeas, en particular Alemania, Francia y Gran Bretaña, fueron testigos, en el decenio 1970-1980, de un vivo debate sobre la enseñanza de la historia en los niveles medios. Las enseñanzas de historia fueron criticadas por haber estado al servicio de los estados-naciones, pero también por la insistencia en los acontecimientos político-militares y por el predominio de lo memorístico respecto a lo analítico. Las críticas respondieron al cambio de planteamientos impuesto por historiadores como Marc Bloch y Lucien Febvre desde la revista francesa *Annales* y al interés creciente que despertó, desde 1930, la historia económico-social. Simultáneamente, se defendió la necesidad de integrar el estudio del pasado, del que sólo parecía interesar el tiempo más reciente, en una especie de

"gemeinschaftskunde" o ciencia global de la sociedad. El historiador alemán Jürgen Kocka señaló, en 1986, refiriéndose a las disputas habidas en su país en el decenio anterior, que se corrió el peligro de que los funcionarios de la cultura y la enseñanza "redujeran la historia a la historia reciente y la viniesen a degradar a la condición de sierva de las ciencias sociales sistemáticas". Por su parte, el hispanista francés Pierre Vilar indicó, en el coloquio celebrado en Pau en el año 1979, al aludir a los problemas planteados en Francia, que se corría el peligro de sustituir la enseñanza de la historia "por una mezcla de vulgaridades económicas, sociológicas, psicológicas". Sin embargo, tanto en Alemania como en Francia o en Gran Bretaña, esas corrientes fueron retrocediendo. El plan Chevenement, aprobado en Francia en 1985, colocaba a la historia como disciplina específica, incluso en la enseñanza primaria. Por lo que respecta a Alemania, el historiador J.Momsen, en un coloquio celebrado en Niza en 1986 bajo el título "Être historien aujourd'hui", señalaba que, en su país, la historia se consideraba, de nuevo, como una materia esencial, que debía ser objeto "de una enseñanza específica". En cuando a Gran Bretaña, el grupo de trabajo presidido por el profesor M.S.Watson propuso en 1990 un "currículum" para la enseñanza de la historia en los niveles no universitarios de carácter marcadamente clásico, en el que se daba prioridad a la cronología y a los acontecimientos y al estudio preferente de la propia nación.

3. En España, también se ha vivido, en los decenios últimos, un gran debate sobre la enseñanza de la historia, aunque su desarrollo se produjo a partir de 1980-1990. Hay que tener en cuenta, para comprender ese retraso con respecto a otros países de Europa, las especiales circunstancias políticas en España a partir de 1975. El deseo de reformar a fondo el sistema educativo del ámbito no universitario fue precedido, en el transcurso de los años 1980-1990, por varios ensayos de carácter experimental. La conclusión fue, como es sabido, la aprobación, en el año 1990, de la LOGSE, ley en la que se funda el sistema educativo de los niveles primario y secundario actualmente en vigor en España. Como consecuencia, la historia y la geografía, disciplinas tradicionalmente unidas en la enseñanza secundaria, quedaron adscritas a un área más amplia. Recibió la denominación de "Ciencias Sociales, Geografía e Historia". Con ello, se pretendió que los alumnos no se limitaran al estudio de cuestiones de índole histórica y geográfica, sino que también adquirieran nociones de economía, sociología, antropología, ciencias políticas y jurídicas. Es más, con frecuencia se oían voces que criticaban el aprendizaje, por los alumnos, de personajes o de acontecimientos del pasado, cuando así se decía lo que les interesaba era comprender los problemas del mundo en que vivimos. Recordemos lo que manifestó en el año 1984 el entonces Director General de Enseñanzas Medias, José Segovia, en la revista "Muface": "La economía, la sociología, la antropología, la psicología, tienen que aportar elementos básicos en la formación de un ciudadano. Un ciudadano hoy no puede salir de un centro docente del nivel obligatorio sin saber lo que es la declaración de Hacienda, una letra de cambio o el valor del dinero, no puede salir sin saber lo que es una Constitución, la estructura psíquica de una persona, la sociedad, los grupos sociales, el cambio social o la movilidad social". Ni que decir tiene que el logro de esos objetivos se encomendaba a los profesores de geografía e historia, lo que, obviamente, iría en detrimento de la enseñanza de sus tradicionales disciplinas. Es preciso señalar, a este respecto, que en otros países europeos se cursan en la enseñanza secundaria disciplinas como "Instrucción cívica" o "Sociedad y economía del mundo contemporáneo", pero siempre independizadas de la actividad específica de los profesores de historia. En España, por el contrario, llegó a proponerse que el "currículum" del área de "Ciencias Sociales, Geografía e Historia" se organizara a base de "los núcleos conceptuales básicos de las ciencias sociales". Los alumnos estudiarían, por ejemplo, temas como la familia, el municipio, el mercado, los sindicatos, los partidos políticos, el ocio. La historia, de haberse aceptado estas propuestas, habría quedado reducida a una especie de introducción al estudio de cada uno de esos temas. De todos modos, estos planteamientos, de haber triunfado, hubieran supuesto la muerte definitiva de la historia como disciplina a cursar en la enseñanza secundaria. También hubieran originado el fin de la historia como preservadora de la memoria colectiva.

En el proyecto de reforma de los años ochenta, por otra parte, se insistía en la necesidad de asegurar las bases pedagógicas de la actividad docente. Esta idea, en principio loable, tuvo, no obstante, efectos negativos en lo que se refiere al ámbito de la historia. La tradicional enseñanza de la historia del Bachillerato, se repetía por doquier, se había caracterizado por estar ayuna de elementos didácticos. Era la "historia sin pedagogía", como se la ha calificado recientemente. Pero la conveniencia, que en absoluto negamos, de que el profesor de enseñanza secundaria conozca los fundamentos de la psicopedagogía fracasó en lo que se refiere a la enseñanza de la historia. Partiendo de las ideas que se recogían en el folleto "Los presupuestos didácticos de la reforma", en los que podía leerse que "se trata de ir más allá de las enseñanzas académicas tradicionales y de atender a otros aspectos que suponen desarrollo de capacidades, de hábitos, de actitudes", se criticaba la denominada "historia académica". Se la consideraba centrada en la cronología y en los acontecimientos. Se pensaba que lo importante no era saber más o menos cosas del pasado, sino adquirir las destrezas propias de la disciplina, lo que se podía conseguir tanto si se estudiaba la revolución francesa como la historia de la iglesia contigua al centro de enseñanza de que se tratara. Ante tales planteamientos, se podía objetar que no es posible conseguir una visión general del pasado mediante una disciplina convertida en historia local, discontinua y particularista. Más aún: después de haber puesto en marcha, en plan experimental, un curso titulado "Dimensión histórica de las sociedades", los reformadores de la enseñanza llegaron a la conclusión de que lo importante, en el estudio del pasado, era poner el acento en el aprendizaje por los estudiantes de conceptos tales como "¿qué es el tiempo histórico?", "¿cómo trabaja el historiador?", "¿por qué se producen cambios en el tiempo?", "¿qué variables aparecen interrelacionadas en un momento histórico concreto?", y otras, a este modo. Para llegar a tales resultados, se pensaba que era válido tanto tratar de hechos importantes del pasado como de acontecimientos locales de trascendencia comarcal. No tiene nada de extraño que, ante esa situación, Don Fernando Arroyo, director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid, afirmara, en un artículo aparecido en El País el 10 de marzo de 1987, que la obsesión por "cómo" enseñar había anulado por completo "qué" enseñar.

Algunas propuestas aparecidas en aquellos años rayan en el puro disparate. Hubo profesores que proponían a los alumnos ejercicios sobre países inventados, con datos imaginados de evolución de la población y de la producción. Se pretendía con ello que los alumnos se acostumbraran a examinar las relaciones entre variables demográficas, económicas y sociales. También se sugirió, en un libro editado en 1992 con el título Para comprender la historia, que se estudiase la disciplina prescindiendo de la cronología. El pasado, según sus autores, está en igual plano, tanto los tiempos paleolíticos como los de la segunda guerra mundial, y a él acudimos con el fin de obtener enseñanzas útiles para nuestra propia vida. Dado que la vida humana se inscribe básicamente en cuatro planos, siempre según los autores de la obra citada, el político, el social, el económico y el cultural, el libro analiza aspectos de cada uno de ellos. El orden que se sigue es el siguiente: "los cambios políticos en la antigua Atenas"; "las transformaciones sociales en la sociedad feudal"; "la Revolución Industrial en Europa"; "las ideas de la Ilustración". Más aún: después de analizar un caso concreto, como el de "los cambios políticos en la antigua Atenas", se propone pasar revista, aunque más sucintamente, a otros aspectos de naturaleza política, tales como "el paso del sistema republicano al imperial en Roma" o "la Revolución Francesa", actuando de igual manera en los restantes apartados. El libro se cierra con lo que se denomina un proceso complejo "La Segunda Guerra Mundial y la construcción del mundo actual". Cabe decir que el método resulta, cuando menos, farragoso para los jóvenes escolares que comienzan a estudiar historia.

4. Los elementos analizados, pese a todo, no son suficientes para entender la situación actual de la enseñanza de la historia en España en los niveles secundarios. Hay que tener en cuenta, asimismo, un problema fundamental, de naturaleza esencialmente política. Nos referimos a la construcción en España del denominado "Estado de las Autonomías". La nación española, definida en la Constitución de 1978

como "patria única e indivisible de todos los españoles", está a su vez integrada por un conjunto de "nacionalidades y regiones". Algunas de esas "nacionalidades", ya gozaron de Estatutos de Autonomía en tiempos de la Segunda República. Actualmente, se ha utilizado, para calificarlas, el adjetivo "históricas". Desde mediados del siglo XIX, ha habido en ellas grupos que manifiestan deseos de autogobierno. Tal ocurre, por ejemplo, en Cataluña y en el País Vasco. El papel que siempre desempeñó el pasado en la conformación de una conciencia nacional, explica el interés, en esos territorios, por la enseñanza de la historia. Ni que decir tiene que se inició, con ello, un camino sumamente arriesgado, toda vez que la historia pudo convertirse en un arma al servicio de la exaltación de cada "nacionalidad" o "región". Así, se dio la contradicción de haber criticado en el pasado el carácter nacionalista de la historia que se enseñaba en España y de reproducir ahora ese planteamiento en las diversas Comunidades Autónomas. Por lo demás esos peligros fueron señalados enseguida, al rechazar la concepción de España como "unidad de destino en lo universal" que, en diversas áreas geográficas de la Península, se quisiera considerarlas igualmente como "unidades de destino en lo universal" desde la más remota antigüedad.

El modelo autonómico de estado se tradujo, a la postre, por lo que al establecimiento del sistema educativo se refiere, en la fijación de unas cuotas de participación de las diversas Comunidades en la elaboración de los "currícula". El Ministerio fijaba los contenidos mínimos, comunes para todos los escolares españoles, cualquier que fuese el lugar en donde residiesen. Esos mínimos suponían el 55 % del "currículum" en aquellas Comunidades Autónomas con lengua propia, elevándose, en las restantes, al 65 %. El resto del "currículum", 45 % en unos casos, 35 % en otros, correspondía, según la expresión de moda en los años de la transición, a las "nacionalidades y regiones del estado español".

De lo señalado, se deduce la confluencia, en lo que respecta a España y a su historia, de elementos comunes y de elementos propios de cada Autonomía. Ahora bien, la realidad educativa de los últimos años hizo ver hasta qué punto se había pasado de una época caracterizada por la exaltación del nacionalismo español a otra en la que los elementos comunes del proceso histórico parecían a punto de perderse. En ocasiones, daba la impresión de que la vieja historia de España se fragmentaba en múltiples historias regionales. No puede negarse la oportunidad de que en cada Comunidad Autónoma, se estudie su historia singular. Pero el inconveniente, tal como señaló en sus declaraciones al periódico El País, el 2 de noviembre de 1997, Joaquín Prats, catedrático de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona, es que "se resalta lo que nos separa, todo aquello que en el pasado nos ha enfrentado a unos con otros", lo que puede conducir a la xenofobia y al racismo.

5. Resulta sumamente difícil conocer cual es el estado actual de la enseñanza de la historia en España en los niveles educativos secundarios. Desde el exterior, se puede hacer un análisis tanto de los "currícula" oficiales como de los libros de texto que utilizan los alumnos. La Academia tiene copiosa información sobre el contenido de los libros de texto en toda España. Pero le faltan noticias sobre un elemento esencial: la actividad docente desarrollada por cada profesor en su aula. No cabe duda de que las deficiencias de los programas, o de los libros en uso, pueden ser mitigadas por un buen profesor, sobre todo si en él se dan dos condiciones fundamentales: capacidad para comunicarse con los alumnos y una buena formación. De todos modos, la Academia puede dar noticias sobre los dos primeros elementos citados: los "currícula" y los libros de texto. Veamos cuales son las líneas generales del "currículum", en lo que respecta a la disciplina de historia, en los niveles secundarios.

La enseñanza media, en los momentos actuales, está integrada por dos partes bien diferenciadas. La primera, denominada Enseñanza Secundaria Obligatoria (en adelante diremos simplemente E.S.O.), la cursa toda la población estudiantil española comprendida, "grosso modo", entre los 12 y los 16 años. La segunda, comprende el Bachillerato propiamente dicho, y consta de dos cursos. La cursan los escolares de 16 a 18 años de edad y no tiene carácter obligatorio. En la E.S.O., la historia, ya lo hemos señalado en páginas anteriores, forma parte de un área más amplia, que se conoce como "Ciencias Sociales,

Geografía e Historia". En el Bachillerato, por el contrario, hay dos asignaturas específicas de historia. Una de ellas común para las diversas modalidades del citado ciclo educativo. Se denomina, simplemente, Historia, aunque, de hecho, se refiere a la historia contemporánea de España. La otra, tiene carácter optativo, y recibe la denominación de Historia del Mundo Contemporáneo.

Por lo que respecta a la E.S.O., el "currículum" que se elaboró finalmente desde el Ministerio de Educación, al que le correspondía establecer los elementos mínimos comunes a todos los escolares españoles y puede calificarse de ecléctico, pues en él aparecen cuestiones de inequívoco contenido histórico, o geográfico, junto a otras relativas a la economía, la sociología, la antropología, las ciencias políticas. De todos modos, la historia y la geografía aparecían en este "currículum" como las disciplinas básicas del área, tanto por su vertiente universalista como por su mayor tradición pedagógica. Los contenidos de historia aparecen sustancialmente en la sección titulada "Sociedades históricas y cambio en el tiempo". En esta parte, que comienza con una "iniciación a los métodos históricos", se hace una exposición de los hechos desde los tiempos primitivos hasta los contemporáneos, incluyendo en su intermedio el estudio de "alguna sociedad destacada de ámbito no europeo durante las Edades Media y Moderna" y se concluye con un apartado que se denomina "sociedades y culturas diversas". De tal planteamiento resulta que los enunciados relativos al proceso histórico son sumamente escuetos, como cuando se dice "grandes cambios y conflictos del siglo XX" o, a continuación, "transformaciones en la España contemporánea". Hay otra sección, la denominada "El mundo actual", que puede considerarse incluida en el ámbito de la historia. En él se exponen los cambios y desequilibrios del mundo actual, la organización económica y los problemas del trabajo, el poder político, el arte y la cultura. Lo indicado constituía el 55 o 65 % del "currículum", correspondiendo fijar el resto a las Comunidades Autónomas que, en su momento, tenían competencias educativas en los niveles no universitarios. En general, se observa un contraste entre la parte del "currículum" de origen ministerial, que suele ser muy esquemática, y la de las Comunidades Autónomas, siempre más detallada. Así, por ejemplo, en el caso de Galicia, la época medieval se desarrolla mediante diversas cuestiones: "el reino suevo de Galicia", "el camino de Santiago" y "la conflictividad económica, social y política en la baja edad media; el ejemplo gallego". Sorprende, asimismo, el amplio apartado que aparece en el "currículum" de la Comunidad andaluza a propósito de las manifestaciones artísticas anteriores a la época contemporánea, que se inician con "el megalitismo en Andalucía" y concluyen con "el arte neoclásico y la burguesía ilustrada en Cádiz".

En el Bachillerato, la historia, como antes se señaló, tiene denominación propia. La asignatura fundamental, por cuanto deben cursarla todos los alumnos, se denomina simplemente Historia. Una vez más, el Ministerio fijó unos contenidos mínimos, completados con lo que proporcionan las diversas Comunidades Autónomas que tenían competencias educativas en 1994. Los mínimos ministeriales indican que deben estudiarse "las raíces históricas de la España contemporánea", y los grandes hitos de la historia española durante los siglos XIX y XX. Respecto a las denominadas "raíces históricas", cabe decir que, con tal enunciado, se alude al tiempo histórico que denominamos "Antiguo Régimen", pero, en el caso del porcentaje del "currículum" elaborado por la Comunidad Autónoma de Andalucía, encontramos referencias precisas a cuestiones como "la integración de España en el ámbito de las culturas mediterráneas", "el legado cultural de Roma", "las aportaciones culturales de al-Andalus: significado especial para Andalucía" o "el proceso repoblador y su incidencia en las estructuras agrarias: los repartimientos en Andalucía". La otra asignatura del Bachillerato, Historia del Mundo Contemporáneo, exclusiva del Bachillerato de Humanidades y ciencias Sociales, trata de lo acaecido en el mundo durante el siglo XX.

La impresión que se tiene al concluir este somero recorrido en la enseñanza de la historia, en cuanto que se destina al conjunto de los ciudadanos españoles, es decir, en la E.S.O., es de desdibujamiento e imprecisión, al menos en lo que se refiere a los elementos comunes. En todo caso, se privilegia a las Comunidades Autónomas que disponen de un amplio margen, sobre todo a las que tienen lengua propia, para reforzar el estudio de su pasado. Por otra parte, se promueve el predominio indiscutible de la contemporaneidad, único período que cuenta en el Bachillerato, lo que promueve la desconexión entre el pasado más lejano y el más próximo, como si éste tuviese en sí mismo su propia explicación.

6. El "currículum" de la E.S.O. establecía las líneas fundamentales de las cuestiones históricas que debían tratarse en las clases. La articulación concreta de esos contenidos quedaba a la libre disposición de los centros escolares. Las posibilidades que se ofrecían a los docentes eran amplísimas. De todos modos, los libros de texto, tan criticados en los años ochenta por los partidarios de la reforma, han sido los que, a la postre, han terminado por desempeñar un papel decisivo en lo que a la fijación del "currículum" se refiere.

El panorama existente hoy día en España, en el campo de los libros de texto del área en que aparece la historia y dirigidos a la E.S.O. y al Bachillerato, es tan heterogéneo que resulta sumamente difícil ofrecer una síntesis del conjunto. Por de pronto, la oferta es muy amplia, pero quizá lo más significativo es la diversidad de posibilidades elegidas por los autores a la hora de articular los contenidos curriculares. De ahí que se ofrezcan soluciones para todos los gustos.

Hay editoriales de gran prestigio, que editan libros para todas las regiones de España, junto a otras cuya proyección suele ser una específica Comunidad Autónoma. Por lo general, todos los libros de texto actualmente en vigor suelen ser obra de un equipo relativamente amplio de autores, en el que figuran profesores de secundaria junto a docentes del nivel universitario. La primera impresión que se obtiene al acercarse a los libros de texto de que tratamos es que se está en presencia de obras muy cuidadas, con buena impresión y, por lo general, numerosas ilustraciones de alta calidad. Los libros suelen ir acompañados de numerosos mapas, gráficos y cuadros, así como también de una profusión de textos históricos. Así pues, los libros ofrecen, en la mayoría de los casos, un buen material complementario. No suelen faltar tampoco los ejercicios destinados a los alumnos. De todas formas, es posible que en los actuales libros de texto la imagen predomine rotundamente sobre la parte escrita. Se observa, asimismo, una preocupación por dar a conocer a los escolares, aunque en grado elemental, las técnicas de investigación que utilizan los historiadores. A veces, da la impresión de que se pretendiera no tanto enseñar historia como enseñar a investigarla. Ello obedece al influjo, que juzgamos excesivo desde la perspectiva en que nos situamos, del formalismo pedagógico. Más que transmitir conocimientos de historia, lo que se pretende, eso es al menos lo que se deduce del análisis objetivo de los libros de texto, es poner el acento en los métodos de trabajo o en los valores que el alumno tiene que alcanzar.

Mas al examinar los textos propiamente dichos elaborados por los autores, la Academia ve cuestiones que considera muy preocupantes. Sin duda hay textos muy buenos, junto a otros confusos o, simplemente, de una elementalidad supina. Lo más llamativo es la heterogeneidad de los textos de historia, tanto en lo que se refiere a los contenidos como a las secuencias. En algunos casos, la visión general de la historia que pueden tener los alumnos de la E.S.O. queda cortada por verdaderos saltos "en el vacío", como el de pasar del estudio del mundo antiguo al moderno, sin hacer la menor mención de la época medieval. No es posible justificar esas omisiones. En muchos casos, y esto nos parece sumamente grave, se observa la falta de un hilo conductor explicativo del proceso histórico.

No obstante, los dos aspectos más criticables, desde el punto de vista de la Academia, son, por una parte, la poca importancia que se le da al estudio de la historia anterior a la época contemporánea y, por otra, la visión parcial y vaga que los alumnos obtienen del proceso histórico español. Prima sobremanera, ya en la E.S.O., la historia contemporánea y del mundo actual. Por el contrario, el acontecer desde los tiempos primitivos hasta el siglo XIX suele reducirse a algunas descripciones, muchas veces incoherentes, estudiadas por los alumnos en el primer ciclo de la E.S.O., es decir entre los 12 y los 14 años. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que en la educación primaria los alumnos estudian "el medio natural y

social", en el que la presencia de la historia es mínima. De ahí que al acceder a la E.S.O., es cuando empiezan a estudiar historia. Los que pasen de la E.S.O. al Bachillerato limitarán sus estudios de historia a los tiempos contemporáneos. En cuanto a la historia de España, cabe señalar que, en la E.S.O. el tratamiento del proceso histórico español aparece sumamente desdibujado, cuando no superado claramente por la visión particular del pasado de esta o aquella Comunidad Autónoma. En el Bachillerato, ya lo hemos señalado, lo anterior al siglo XIX se reduce a una breve introducción.

7. Como muestra, hemos elegido unos textos, relativos a los cursos 3º y 4º de la E.S.O., de dos Comunidades Autónomas, Galicia y el País Vasco. En el caso de Galicia, los textos pertenecen a una editorial que goza de gran predicamento allí, Galaxia. Están escritos en lengua gallega. El curso tercero se articula en seis unidades didácticas: "La época de la industrialización"; "Las ideas de libertad avanzan en el mundo"; "La lenta modernización de Galicia"; "Las desigualdades a nivel mundial: el sur menos desarrollado"; "los países desarrollados entre el estado de bienestar y la economía planificada"; "Sociedad de consumo y medios de comunicación". El curso cuarto consta también de seis unidades didácticas: "Estados, fronteras y conflictos"; "Integración internacional y desequilibrios regionales. La Unión Europea"; "Las democracias y sus problemas"; "Galicia de la dictadura a la democracia"; "Avances científicos y nuevas corrientes artísticas en el siglo XX"; "Viajes, ocio y turismo. El camino de Santiago".

Las cuestiones que se estudian en estos dos cursos se refieren, básicamente, a los tiempos contemporáneos. La primera unidad del curso tercero se sitúa en el siglo XIX. No obstante, la segunda unidad se dedica a la época de la Ilustración. En cualquier caso, tanto el curso tercero como el cuarto se han articulado más en función de los problemas del presente que del proceso histórico propiamente dicho. Así, por ejemplo, se analiza la revolución francesa en la segunda unidad del curso tercero, que trata del avance de la libertad. Es decir: después de haberse referido a la industrialización en el siglo XIX. De la historia de España en los siglos XVIII y XIX, no se trata, salvo, a lo sumo, en algunas brevísimas referencias aisladas, ya sea al ferrocarril Barcelona-Mataró, al reformismo ilustrado de Carlos III, a las Sociedades Económicas de Amigos del País o al voto en el siglo XIX. En cambio, la historia de Galicia tiene un indudable protagonismo. Esas observaciones a propósito del libro del curso tercero que venimos comentando continúan, incluso agravadas, en el libro del curso cuarto. Aquí se trata expresamente de España en tres ocasiones: la primera a propósito de su entrada en la Unión Europea, la segunda respecto a lo acaecido en el siglo XX y la tercera en lo referente a la transición a la democracia. Ahora bien, lo sorprendente es que todo lo acaecido en España en tiempos de la Segunda República, la guerra civil y el régimen de Franco, hasta 1975, se limita a 22 líneas, que ocupan una página del libro, en la que hay también una fotografía del "Guernica" de Picasso, otra del encuentro Franco-Hitler en Hendaya y, en la parte inferior, unas cuantas preguntas. Por el contrario, lo sucedido en Galicia desde la guerra civil hasta el presente ocupa una unidad didáctica, es decir, más de veinte páginas. No deja de ser asimismo sorprendente que en la última unidad del curso cuarto se trate de viajes, ocio y turismo, concluyendo con un breve estudio del camino de Santiago, en el que los autores se remontan a los tiempos medievales. Lo indicado no es óbice para señalar que los libros en cuestión tienen aspectos positivos en su presentación, en las ilustraciones que les acompañan, en los mapas, gráficos y textos que incluyen, en las ideas básicas de comienzo de cada unidad didáctica, en el resumen final recogido en las páginas que se titulan "aprendemos" y en las actividades de evaluación. Pero, desde nuestra perspectiva, que no es otra sino analizar cómo se estudia la historia en los niveles educativos de secundaria, la conclusión final no puede ser más lamentable.

A los centros de enseñanza media del País Vasco, asisten alumnos formados en las ikastolas, en las que la historia que se enseña es de contenido parcial y tendencioso, inspirado en ideas nacionalistas

favorecedoras del racismo y de la exclusión de cuanto signifiquen lazos comunes. En Navarra, en las ikastolas y en algunos centros públicos de enseñanza del modelo D, al alegar que no se dispone de materiales sobre la historia de ese reino, escritos en euskera, se emplean los utilizados en el País Vasco, o apuntes y fichas que proporcionan los profesores. Del contenido de estos materiales manuscritos, no tiene conocimiento la Academia.

Los textos escogidos para el análisis de la enseñanza de la historia en el País Vasco forman parte del denominado "Proyecto Erein" y están escritos en lengua castellana. En principio, difiere la estructura de estos libros respecto a los que hemos analizado de Galicia. Cada uno de ellos está dividido en cuatro grandes apartados: "Los recursos económicos", "Hacia un mundo universal y moderno (siglos XVI-XVII-XVIII)", "Hacia la sociedad industrial" y "La economía en la vida cotidiana" en el libro de tercer curso de E.S.O.; "La población actual y sus problemas", "La Historia más reciente", "Principales movimientos artísticos de los siglos XIX y XX" y "La humanidad ante el nuevo milenio" en el libro de cuarto curso. Como se ve, hay secciones específicamente de historia, junto a otras de economía, población, arte. Así, en el libro de tercer curso hay una sección en la que se analiza la historia europea de los siglos XVI al XVIII y en el de cuarto otra en la que se trata de los siglos XIX y XX. Incluso la parte titulada "Hacia la sociedad industrial" se refiere a cuestiones históricas, básicamente relativas a la "revolución industrial". Ahora bien, al revisar la parte que se refiere a los siglos XVI al XVIII nos surgen algunos serios interrogantes. Se pasa revista, en esa sección, a los descubrimientos, la economía, la sociedad, la religión, el pensamiento, la ciencia y el arte de los tiempos modernos. Mas no hay nada que informe sobre la historia política. En concreto sólo se citan, de forma ocasional, dos monarcas: Carlos I, que aparece en la pág. 117 al señalar que "convocó las dietas de Worms y Spira", y Carlos III, mencionado en una ilustración de Jovellanos, del que se dice que era ministro de aquel monarca [sic], cuando lo fue de Carlos IV. La historia de España de los siglos XVI al XVIII es de todo punto ignorada. El único aspecto referido a España que se analiza con algún detalle es el que se ocupa del posible fracaso de la revolución industrial. Asimismo, en el libro de tercer curso apenas hay más que algunas menciones aisladas de la revolución francesa. Eso sí, en el texto de cuarto curso se dedican apartados a las revoluciones de 1820 y 1848. Cabe preguntarse si se estudiaron las cuestiones que juzgamos ausentes en el libro de tercer curso en el anterior ciclo de la E.S.O. No parece probable, porque, en ese caso, no tiene sentido estudiar en el curso tercero, aislado de lo anterior, los cambios producidos entre los siglos XVI y XVIII. El libro de cuarto curso, por el contrario, contiene una visión de la historia de los siglos XIX y XX, general y española, y, por supuesto, de Euskal Herria. Eso sí: los aspectos complementarios son excelentes, al igual que sucedía en los textos gallegos antes analizados. Por otra parte, el proyecto Erein incluye unas interesantes guías didácticas, tanto para el tercer curso como para el cuarto.

8. Podemos, pues, concluir que los problemas existentes hoy en día en cuanto a la enseñanza de la historia en España en los estudios secundarios contienen tres elementos, que podríamos definir como el sociologismo, el pedagogismo y las circunstancias políticas. La enseñanza de la historia comenzó a resentirse, desde la segunda guerra mundial a causa la gran influencia ejercida por el sociologismo, utilizando este término en el sentido de proponer una visión del pasado alejada del tradicional proceso cronológico y vinculada al análisis que permitiera la utilización de las formulaciones teóricas del presente. Asimismo, la obsesión pedagógica ha tenido sus efectos negativos, pues, al poner tanto énfasis en los métodos de la enseñanza, se ha terminado por olvidar qué es lo que hay que enseñar. A este respecto, nuestro compañero Rafael Lapesa comentó, hace unos años, que en sus tiempos no había cursillos en los que le prepararan a uno para enseñar lo que no sabe. Finalmente, las circunstancias políticas tienen que ver con la pretensión de las Comunidades Autónomas de utilizar la historia al servicio de objetivos ajenos a los planteamientos académicos, como se puede comprobar en el gran número de informes en que se fundan estas páginas.

La Academia considera que la enseñanza de la historia no puede prescindir de lo que podemos denominar "señas de identidad" de la disciplina. Los elementos básicos son la cronología y los acontecimientos. "Los hechos no son la historia, pero no puede hacerse historia prescindiendo de ellos", dijo en su día Don Claudio Sánchez Albornoz, miembro insigne de esta casa. No obstante, que no se entienda que al exponer esta idea la Academia defiende una enseñanza de la historia convertida en relación de series de reyes y de batallas y tratados. Los grandes personajes y los acontecimientos políticos deberán servir para formar el armazón de la disciplina, en la que habrán de presentarse, en sus interdependencias, lo económico, lo social y lo cultural. La idea de la historia como un todo, aunque parezca utópica, deberá ser la meta a la que se dirijan las enseñanzas, aunque sea una meta inalcanzable. Asimismo, la historia habrá de explicarse como un proceso en el que se dan las continuidades y los cambios.

La historia, como se ha señalado en repetidas ocasiones, es el territorio del hombre. Todo lo que hacemos se sostiene, entiende y justifica sobre el fondo irrenunciable de lo que se ha sido. De ahí la importancia de la que llamamos "memoria histórica". Siempre se ha dicho que la Historia, en cuanto proporciona el conocimiento del pasado es, entre las distintas ciencias sociales, la que comprende la totalidad de lo humano. El estudio del ayer permite hacer inteligible el mundo que nos ha tocado vivir. Pero a la vez, si se utiliza el principio clásico de que la historia es "maestra de la vida", cabe obtener de ella enseñanzas útiles para orientar la acción dirigida a crear condiciones para que el futuro sea de concordia y de mejora.

La importancia social de la historia, entendida como disciplina académica, no sólo no ha decrecido sino que, por el contrario, se ha afianzado. Muestra de ello es, por ejemplo, el interés manifestado por la historia desde disciplinas ajenas al ámbito de las ciencias humanas y sociales, tales como la física, las matemáticas, la medicina, la farmacia. Sus cultivadores se interesan en conocer tanto los orígenes como el proceso de desarrollo en el tiempo. El interés popular por la historia es manifiesto, como prueban el éxito editorial de los libros que se publican, el de las exposiciones, el de las revistas de divulgación y las emisiones televisivas de contenido histórico. Las deficiencias y las tergiversaciones en la enseñanza de la historia en la E.S.O. y en el bachillerato parece como si impulsaran a quienes las sufren a compensarlas, por su cuenta, con la lectura y con la visita a exposiciones y museos.

Por todo ello, es preciso insistir en la defensa de la enseñanza de la historia en los niveles de la educación secundaria orientados al conjunto de los ciudadanos. Resulta necesario y urgente romper el círculo vicioso establecido entre la supuesta pugna nacionalismo españolista - nacionalismos periféricos. La historia de España es una realidad innegable, que tiene que estar presente en el "currículum", aunque no sea de forma dominante. Sin duda, la vía de futuro más razonable es la que tiende a insertar la historia de España en el conjunto de la historia europea y en la del mundo. Ahora bien, lo señalado no está reñido con el estudio singular de aquellos aspectos propios de cada territorio español. Incluso lo local tiene cabida, aunque en su justa medida, por facilitar que los escolares hagan pequeños trabajos y sientan el interés de lo próximo. Es preciso armonizar las perspectivas mundial, nacional, regional y local. Cada una de ellas tiene su sitio en la enseñanza de la historia. Lo que hay que rechazar es la confrontación, como en ocasiones ocurre, entre lo español y lo peculiar de las comunidades autónomas, lo mismo que son rechazables las confrontaciones entre la historia de España y la de cualquier otro ámbito o nación.

La Real Academia no pretende definir cuales hayan de ser las proporciones que, en el ámbito de "ciencias sociales", deban corresponder a la historia y a la geografía. La Academia cree cumplir con su obligación al señalar que, si en otros países de Europa la historia está tan desatendida como en España, en ninguno la ignorancia sobre el pasado se utiliza con la finalidad política de tergiversar y de oponer. El mayor peligro que la Academia ve en la ignorancia es que facilita la tergiversación y el enfrentamiento.

La Real Academia de la Historia piensa que es muy conveniente que, en los distintos ámbitos autonómico, local,- se estudie lo propio, en historia y en geografía, pero cree imprescindible que ese estudio no impida, sino que favorezca, el de las relaciones mutuas con la historia general, española, europea y mundial. La Academia no desea que la mayor atención que se preste al estudio de la historia llegue a formar "imágenes míticas" propias de una "Historia de España homogénea". El estudio de lo propio en cada comunidad autónoma, es compatible con el de la historia común, para la que cabría utilizar libros de texto en los que fuese equilibrado y armónico el tratamiento de las distintas épocas del pasado. Estos libros pueden ser estudiados en todos los centros, lo mismo que se hace con los de historia en otros países de la Europa Unida, con tantas o mayores diversidades que las de España.

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

3/07/00

HaD. Historia de España 4

HaD. Historia de España 5

1. HaD. Historia de España 4

(3/07/00)

El texto completo del informe se encuentra en las paginas web de EL PAIS :

<http://www.elpais.es/p/d/20000628/sociedad/informe.htm> y creo que tambien de EL MUNDO, por lo menos. Yo lo he conseguido en la de EL PAIS, accediendo a la informacion el miercoles 28 de julio. Me parece muy pertinente la idea de debatir sobre el informe y sobre lo que implica, aunque me temo que, tal como esta planteado el propio informe, sus connotaciones son mas politicas que estrictamente cientificas. Recordemos el reciente volumen publicado por la RAH sobre "El ser de Espana" (si no recuerdo mal el titulo)...

Antonio Dupla

Vitoria-Gasteiz

ecpduana@vh.ehu.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

HaD. Historia de España 5

(3/07/00)

Estimado Joan,

El informe de la Academia esta disponible en <http://www.elpais.es./p/d/20000628/sociedad/informe:htm>
¿Por que discutir solo sobre la vision de la Academia -si es que tiene una- y no tambien sobre las otras?
Me refiero a las de las respectivas conserjerias de Educacion. Estas ultimas son, hoy por hoy, las realmente influyentes en la formacion de los estudiantes espanoles.

Un cordial saludo.

Rafael Dobado

Universidad Complutense.

rdobado@ccee.ucm.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

4/07/00

HaD. Historia de España 6

HaD. Seminario 13/7: pregunta 1

1. HaD. Historia de España 6

(4/07/00)

Queridos/as amigos/as

Me gustaría plantear varias cosas:

1º Por qué es tan importante la historia y no las ciencias, las matemáticas, el inglés. También en esas materias hay problemas de formación, malos textos... La respuesta es conocida. Y demuestra la politización de este asunto.

2º No os parece que la Academia es una institución, como mínimo, que tiene poco que decir sobre nacionalismo esencialista si antes no mira hacia dentro. Supongo que recordáis el famoso libro colectivo de hace dos años sobre El ser de España. Podeis recordar también la crítica de Sisinio P. Garzón en El País a sus contenidos nacional-católicos. ¿Qué significa la Academia dentro de la comunidad científica de los historiadores? ¿No es nreducto de jubilados (con todo el respeto) franquistas, salvo honrosísimas y reonocidas excepciones que todos conocemos?. ¿Cuántos gallegos, vascos, catalanes hay en la Academia? Una parte del problema es que está llena de gente que no asume el Estado de las Autonomías y no estoy seguro de que hayan asumido siqueira la democracia: Ruano, Romeu de Armas, Pérez de Tudela, ¿que os recuerda?.

3º El debate es tan falso que como supongo como que sabéis que todos los alumnos de la opción de Humanidades del bachillerato LOGSE estudian una Histoira de España contemporánea de la que se examinan en la selectividad. Sabéis que han eliminado la Historia Universal. Curiosamente, sólo Cataluña y Euskadi conservan aquella Historia Contemporánea Unviersal.

4º En cuanto a los libros. Me da la impresión de que lo que hacen es elevar la anécdota a categoría y también hay un problema de concepción. Claro que hay libros malos y autores malos, como en cualquier asiganutura. Pero todos sabemos que unas cuantas editoriales copan todo el mercado. En el fondo se está poniendo en cuestión la profesionalidad de quienes hacen los libros, de las editoriales y, lo que me parece peor, de los profesores de enseñanzas medias que los escogen. ¿O es que no saben disitnguir? ¿O es que sólo explican por el libro? ¿No completan acaso sus contenidos, los reformas y los trnasforman? Sabemos que si. Pero también hay un problema de concepción. ¿es que no se puede estudiar lo universal desde lo particular? ¿es que no hacemos simpre eso los historiadores?. Pongo un ejemplo. Se critica en el informe un libro de Galaxia, en gallego, realizado por un profesional que tiene el siguiente curriculum:

doctor en Medieval, profesor de enseñanza media, especialista de didáctica en el Instituto de Ciencias da Educación de la Universidade de Santiago. La crítica de la Academia se base en que en un texto de la ESO que el confencionó se explica la Edad Media con tres ejemplos: el reino suevo de Galicia, el camino de Santiago y la crisis bajo medieval utulizando también el ejemplo gallego de los irmandiños. Y yo me pregunto: ¿No es válido utilizar estos modelos para explicar la constitución de los nuevos reinos europeos a la caída del imperio romano?, ¿o es que sólo se puede hablar de los visigodos?, ¿no es relevante cultural y políticamente el Camino para explicar la historia no sólo de la Península sino también europea?, ¿no sirven los irmandiños como modelo para explicar el conflicto bajo-medieval (o las Germanías valencianas)?, ¿no se pueden explicar igual que los ciampi florentinos, o los diggers y levelers ingleses? En fin.... La Historia de Galicia no es historia universal y también historia de España ¿ y la de Portugal? ¿que hacemos con nuestro vecino, con un pasado tan común al nuestro hasta hace bien poco tiempo? ¿y aún ahora?, viéndolo desde una perspectiva europea. ¿Es que Tirant Lo Blanc o las Cantigas de Santa María no pueden estar a la altura del Poema del Mio Cid? ¿Es que para explicar un castillo quieren enseñarnos sólo el de la Mota, no sirve el de Ponferrada o el de Jaén? En el fondo de eso se trata. ya lo dijo Machado: "Castilla, ayer dominadora/ envuelta en tus harapos/ desprecias cuanto ignoras". Pobre Castilla que no tiene culpa de nada, pero ya me entendeis.

5º El asunto tiene un tufo político insufrible y la información mediática en A3 o TVE o TVG ¿que decimos aquí?. No se si habeis advertido que, en el colmo de la manipulación, A3 y TVE mostraban a las cámaras libros claramente reconocibles como de Santillana, osea Prisa, osea Polanco, aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid critican la enseñanza en "todas las Ikastolas del País Vasco" y enseñan un libro de Santillana

6º Porque este empeño en regularlo todo. Estos adalides de la libertad de mercado y de la desregulación económica ¿por qué queiren regular tanto este asunto? Rectifico: maniobrar para intentar regular. ¿ Donde queda la libertad de expresión y de cátedra, por no decir la de mercado?

7º Debatamos sobre como revisar la histoira escolar, mejorarla, actualizarla y eliminar tópicos impresentables y que la historiografía convencional no acepta. ¿Que pasa con la Reconquista, con Almanzor caudillo musulmán, con D. Pelayo que nos enseñó el camino matando moros a cantazos en Covadonga? Tenemos que releer algunos datos del pasado. Por cierto, no pongo en duda, me consta (y mucho más que a los académicos, que hay quien se empeña en construir historias de Galicia, Cataluña o Euskadi miméticas de las heroicas gestas nacionalcatólicas hispanas) pero también me consta que no son precisamente reputados entre la comunidad de historiadores. no hay historia nacionalista ni no nacionalista. La hay buena

o mala.

8º Otra crítica de la academia se refiere a que en muchos textos de las tres nacionalidades históricas se resalta más lo que separa que lo que une a los españoles. Pero yo me pregunto ¿ quién separa? ¿qué papel juega el que niega que la historia de Galicia, Cataluña o Euskadi existen y son además Historia de España? . Pero además, un estado que se construye contemporáenamente con tres guerra civiles (cuatro en realidad) en el XIX, una brutal en el XX, dos dictadura que ocupan medio siglo, no os parece que tiene algunos problemas para fraguar. No debidos en exclusiva por supuesto, al problema nacional, pero también. ¿O es que se trata de explicar solamente la Transición?

En fin, podemos empezar a debatir.

Salud y saludos

Lourenzo Fernández Prieto

Universidade de Santiago de Compostela

Departamento de Historia Contemporánea

Praza da Universidade 1,

15703-Santiago de Compostela.

Telf 981 563100Fax 981 582144.

hmlfpaa@uscmil.usc.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarde/unsubscribe

HaD. Seminario 13/7: pregunta 1

(4/07/00)

Sres HaD

Aprovechando la oportunidad que nos brindan de consultar a los investigadores y expositores de vuestro proyecto, deseo hacer llegar esta breve consulta destinada al Prof. Teófilo Ruiz, quién dictará el seminario: "Nuevas vertientes metodológicas e historiográficas en la investigación de la Edad Media en los EEUU, España y el resto de Europa".

Mi obsesión radica en que me encuentre en el extremo sur de América, Ciudad de Río Gallegos, Argentina. Trabajo en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral y soy Profesor Adjunto de Historia Medieval en el Profesorado; y, como expresaba, mi dificultad mayor es poder estar actualizado con la bibliografía respecto a los últimos avances y tendencias en la investigación "Medieval"; ni hablar de "investigar". La consulta concreta apunta a que me pueda recomendar 2 o tres libros, en castellano de ser posible, que resuman esas tendencias y los nuevos avances registrados en la investigación medieval, como así también si existe alguna publicación periódica a la que se pueda suscribir desde la Biblioteca universitaria. Gracias

Daniel Jaremchuk

djarem@mixmail.com

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

5/07/00

Call for Papers

HaD. Historia de España 7

1. Call for Papers

(5/07/00)

Themes for the 30th Annual Meeting of the International Association for the Comparative Study of Civilizations Civilizations * Globalization * World Systems

May 30 - June 3

Summer 2001

Rutgers The State University of New Jersey

Campus at Newark

The topics for this Annual Meeting of the International Society for the Comparative Study of Civilizations follow the society's long-standing tradition of framing a "Call for Papers" that intends to accommodate both, the pluridisciplinary scope of participants' interests and the common goal of enlightening the study of those macro processes of human manifestations that we call civilizations. The general character of the topics

suggested here mirrors the amplitude of our Society's horizons for multidisciplinary dialogue, we also invite disciplined reflections relevant to the study of civilizations/cultures in the Human Sciences, the Humanities and other disciplines. Papers may be eligible for inclusion in special issues of the Comparative Civilizations Review (the journal of the Society) or in book form.

Oceans as Civilizational Interfaces oceans can be perceived, rather than as obstacles, as means for intercivilizational exchanges, we would like to explore different factors about trans-oceanic interactions and how these have shaped the character of material and cultural transactions. The role of islands and other geo-physical factors will be included.

Globalization whose "Central Civilization"?, which "World System"?, is present-day "globalization" the outcome of Eighteenth-century "cosmopolitanism"?; is there such a thing as a supra-historical phenomenon called "Central Civilization" and, if so, whose "culture" will it be?; is the development of a "World System" the sine qua non for a "Central Civilization"? Is there a universal "Global Ethics" for the governance of the "globalized" world?

Civilizational Impact of Historical Diasporas socio-cultural transactions and exchanges between significant diasporas and host cultures/civilizations; the formative import of diasporas in the process of civilizational spread such as in the New World.

Other Suggested Topics

- "Post-sovereignty" and civilization world economic structure and civilizations

- Economics the ultimate historiography?

- History of international banking

- The Natural Sciences' Paradigm and Civilizational Models from Newtonian Physics to Prigogine's Chaos, has the Natural Sciences paradigm run its course for the Human Sciences?

- From linear to non-linear history.

- What is a paradigm in Historiography? Theories, Perspectives or Methodologies?

- What's new about ancient civilizations?

Abstract Deadline December20,2000

Please send abstracts and queries (through e-mail, mail or fax) tothe Program Coordinators

ElpidioLaguna-Díaz Michael Andregg

Hispanic Civilization Program 1976 Field Avenue

Rutgers University St. Paul, MN, 55116 USA

Conklin 441

175 University Avenue

Newark, New Jersey 07102

Phone/Voice Mail 973-353-5594 651-699-4236; for messages651-690-5357

E-Mail lagdiaz@andromeda.rutgers.edu mmandregg@stthomas.edu.us

Fax 973-353-5379

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borradme/unsubscribe

HaD. Historia de España 7

(5/07/00)

El informe de la Academia está en varios sitios; personalmente lo leí en
<http://www.elpais.es/p/d/20000628/sociedad/informe.htm>; continúa en el mismo sitio,/informe1.htm

Roberto

Roberto J. López

Área de Historia Moderna

Facultad de Geografía e Historia

15703 SANTIAGO DE COMPOSTELA (ESPAÑA)

+++++

Yo lo he encontrado en www.pntic.mec.es , la web del programa de nuevas tecnologías del Ministerio de Educación. Tampoco me fío de los periodistas y políticos.

Francisca Colomer

fcolomer@usa.net

+++++

Supongo que a estas alturas ya tendrá la información que pide. Y supongo también que se refiere al Informe de la Real Academia de la Historia. Si es así, puede encontrar el texto íntegro en la dirección de internet <http://www.elpais.es> Dentro de esta dirección debe buscar el apartado sociedad del índice general. Espero que eso le resulte fácil. Un saludo

Pilar Maestro

Pilar Maestro- I.E.S. Francisco Figueras Pacheco de Alicante.

pilar@lobocom.es

+++++

Antes de entrar a debatir el informe de la Real Academia de la Historia, conviene leerlo entero, cosa que creo no han hecho algunos de los que ya han entrado al trapo en los medios de comunicación.

Está en EL PAÍS

<http://www.elpais.es/p/d/20000628/sociedad/informe.htm>

Carlos Santamarina

carlossn@diploma.com

+++++

El texto de la Real Academia se puede encontrar a través de la página web de "La Vanguardia", y posiblemente en otros medios. La dirección de este periódico es www.lavanguardia.es

Carles Santacana (Universidad de Barcelona).

csantacana@campus.uoc.es

+++++

Celebro que nos haya sido remitida a los que formamos parte de la lista el informe de la RAH.

A los interesados les sugiero que lean la entrevista que publica EL PAIS Domingo 3 de juliol de 2000 al Dr. Josep Fontana.

Espero poder participar en el debate cuando lo haya leído con tranquilidad y no esté con las hormonas alteradas de tanta estupidez como he oído en ciertas tertulias radiofónicas y la información sesgada de la prensa escrita.

Un saludo

Jordi Rius Jové

jrius@galenics.com

+++++

No sé si el libro, recién salido, La guerra que aprendieron los españoles. República y guerra civil en los textos de bachillerato (1938-1983) por José Antonio Álvarez Osés, Ignacio Cal Freire, Juan Haro Sabater y María Carmen González Muñoz, está conocido por vosotros. Me parece muy interesante e importante, y pienso que sería útil que otro time de profesores españoles estudiaran del mismo modo los textos de bachillerato para los años siguientes, es decir del 1984 hasta hoy. Y creo además que la tematica del libro pueda encajar con las observaciones de la RAH y la discusión que han levantado.

Un abrazo

Vittorio Scotti Douglas

Corso Sempione 61, 20149 Milano

tel/fax 0039.02.313504

<vittorio.scottidouglas@unimi.it>

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

6/07/00

HaD. Historia de España 8

HaD. Historia de España 8

(6/07/00)

Aportamos a la discusión un texto premonitorio, y autocrítico, que forma parte de la conferencia de clausura de las Jornadas "La historia en el horizonte del año 2000: compromisos y realidades", que tuvo lugar en Zaragoza el 11 de noviembre de 1995*. Texto por tanto anterior al acceso al poder del Partido Popular en 1996, al "debate de las humanidades" de 1997 y al informe de la Academia de la Historia de junio de 2000.

* Publicado en Revista de Historia Jerónimo Zurita, nº 71, 1995; Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne, nº 24. Bourdeaux, décembre 1996; Anales de Historia Antigua y Medieval, Buenos Aires, nº 30, 1997; <http://personal5.iddeo.es/cbarros>

¿Qué hacer con la historia de España?

El lugar en el mundo de la historiografía española guarda una relación más directa de lo que se piensa con el papel de la historia en España, y esto a su vez tiene que ver con la atención que los historiadores prestamos a la investigación y difusión de la historia de España, y ahí damos en hueso.

La historia de España de Viriato, la lista de los reyes godos y el imperio hacia Dios, ha sido sustituida por la historia de Galicia, Euskadi, Cataluña, Murcia, Madrid, Castilla-León, Andalucía, Menorca y demás nacionalidades, regiones y localidades... de España. La transición política no influyó demasiado, según hemos visto, sobre las alineaciones -políticas- de los historiadores, pero sí sobre el distribución del poder político, que, pasando del centralismo franquista al Estado de las autonomías, determinó(1) el tipo de historia predominante en la España democrática: la historia nacional catalana, vasca y gallega, la historia regional y local (2). España (3) como marco de investigación, de reflexión y de síntesis historiográficas, casi ha desaparecido entre los historiadores profesionales. Con lo que se ha roto, al mismo tiempo, con la historiografía franquista y con la historiografía republicana (4), y se prolonga, indebidamente, el envejecido paradigma compartido de las monografías regionales, cuando la tendencia dominante hoy es la pluralización de la escalas de investigación, desde la microhistoria a la historia comparada, así como el retorno del Estado-nación como ámbito historiográfico. A diferencia de otros aspectos mentados de nuestra inacabada transición historiográfica, aquí son las insuficiencias de la transición política las que inciden negativamente sobre el tránsito de la escritura de la historia, en España, de la época de la dictadura a la época de la democracia. Está claro que el problema nacional todavía no ha asumido entre nosotros su conformación definitiva, cuando menos en la plano de las mentalidades colectivas y de la cultura.

Se nos anima a investigar, desde España, la historia de Europa, Asia o África, a practicar un hispanismo al revés, y no vamos a negar su necesidad, pero entre la historia regional-local y la historia de otros países, ¿quién escribe la historia global de España, además de los colegas hispanistas e iberistas? (5)

El abandono por parte de la mejor historiografía española, en los últimos veinte años, de los temas españoles ha traído como consecuencia un envejecimiento de los manuales para la asignatura historia de España de tal o cual época que, en el mejor de los casos, cuando se han renovado, consisten por lo regular en el yuxtaposición de historias o monografías regionales de historia económico-social (si se trata de historia política, cultural, militar, diplomática, biográfica: ni eso(6)). Y al desfase entre docencia e investigación, en lo tocante a historia de España, hay que añadir el desconcierto actualmente existente sobre la función social del historiador español más allá de su Comunidad Autónoma (que además entrañe un desconcierto político no es, desde luego, un consuelo). Para nosotros, no cabe duda: la marginación de la historia en España -y de las ciencias humanas-, y la marginación de la historia de España entre los historiadores españoles, es un mismo problema, o si se quiere son dos problemas que se alimentan mutuamente. El desinterés de los gobiernos centrales -empezando por los sucesivos ministros de Cultura y de Educación- habidos, desde la transición, por la reconstrucción democrática, multinacional y científica de la historia de España está íntimamente ligado a la imagen de ?inutilidad? de la profesión de historiador y de los estudios de historia en este país.

¿Qué papel puede jugar la historiografía española en España y en el mundo si no conseguimos que los españoles conozcan, y amen, su historia común y diversa, si no les convencemos de que la España actual, democrática y plurinacional, no es la España del general Franco, de la Restauración y del absolutismo monárquico? Donde los dirigentes políticos están fracasando, ¿no tendríamos los historiadores que decir algo? ¿Cabe alguna duda científica sobre la realidad historiográfica de España? No, aunque lo que si caben son dudas ideológicas. Se puede comprender, políticamente, a un historiador

que, apoyando una opción independentista, desee la desaparición del Estado español y de España como sociedad civil, tal como se ha constituido -bien contradictoriamente- los últimos cinco siglos, y por lo tanto se desentiende absolutamente de la historia de España. Pero ese no es el caso de la inmensa mayoría de los historiadores gallegos, vascos y catalanes, por hablar solamente de las nacionalidades históricas, incluidos aquellos historiadores que se identifican con las opciones electorales nacionalistas mayoritarias (que para nada levantan la bandera de la independencia cuando piden el voto).

Planteando este dilema a debate en una clase de historiografía, uno de mis alumnos argumentó: "a historia de España que a fagan eles". Ahí se ve la justa indignación por siglos de absolutismo centralista, pero también la continuidad de las mentalidades heredadas. ¿Quiénes son, en este momento, ellos?, "los otros" ¿Castilla? ¿Madrid? Unos y otros están haciendo lo mismo que los demás: sus historias regionales y locales. ¿El gobierno? ¿El Estado? Pasan de historia y de Cultura con mayúsculas, esa es la pura la verdad. Ellos ahora somos todos: somos nosotros. Y lo mejor que puede suceder con la historia de España es que se reconstruya desde sus nacionalidades y regiones, y también desde la historiografía frentepopulista ahora ya tradicional. Es la mejor manera de evitar el resurgimiento del vetusto nacionalismo españolista de tan mal recuerdo (temor que está en la base de nuestras inhibiciones políticas e historiográficas al respecto, lo sabemos).

Así como estamos luchando por la normalización de las lenguas gallega, vasca y catalana, por la reconstrucción nacional o regional de nuestros respectivos países, dando clases y publicando en nuestros idiomas nacionales, investigando sobre nuestras historias nacionales o regionales, ¿no es hora ya de plantearse como objetivo -sin abandonar lo anterior, claro está- la reconstrucción historiográfica de concepto de España como nación de naciones? La pertenencia, objetiva y subjetiva, del ciudadano a la nación fue excluyente en el siglo XIX -cada nacionalidad, un Estado- pero se hizo inclusiva a lo largo del siglo XX. Nacionalidades medievales sin Estado, Estado-nación, Europa como nueva comunidad nacional en el horizonte: son los círculos concéntricos de nacionalidad que convierten en arcaico y decimonónico al nacionalismo insolidario, cuando no agresivo, que ha vuelto por sus fueros intentando llenar el vacío dejado por el derrumbe del muro de Berlín.

Para no retroceder al siglo XIX, también en España, urge ayudar al joven régimen democrático a contestar, desde la historia, a la difícil pregunta de qué es España en el horizonte del año 2.000. ¿Cómo se articula la historia de las regiones y nacionalidades con la historia de España? Respuestas que exigen ir más allá del 36 y de la Edad Contemporánea, y que condicionan además el rol futuro de la historia en la enseñanza, la investigación, la edición y los media de lo que antes llamábamos este país.

El gran éxito de librería de la Breve historia de España (1994), de Fernando García de Cortázar y José Manuel González Vesga, añade una dimensión desconocida, durante los años 80, a la revitalización de la historiografía española: la historia tiene ya una demanda de masas. Anteriormente, los escasos best-sellers de historia -y escritos por historiadores- solían ser obras de autores extranjeros (Georges Duby, John Elliott), y no siempre sobre temas españoles, y ahora tenemos autores españoles, y como tema la historia de España. Algo está cambiando en la historiografía española. Se retoma un género, las historias no centralistas de España, que tuvo ilustres precedentes, en vida de Franco: la historia de España de Jaime Vicens Vives (1952), la historia de España de Alfaguara (1973), la historia de España de Pierre Vilar (1975), y sus prolongaciones durante la transición: en 1976, sale Historia 16, y, en 1980, la historia de España de Tuñón de Lara. Después, un silencio de quince años (7), hasta la historia de España de Fernando García de Cortázar, quien en 1990 -a comienzos la década actual, decisiva una vez más para el futuro de la historia en España- aparecía como sostenedor de una publicación, La historia subversiva. Una propuesta para la irrupción de la historia en el presente, y de unas jornadas, Encuentros por una Historia viva?, bien significativos (8).

Esta idea que estamos propugnando de redefinir España, a través de la historia común y diversa de sus pueblos, no va dirigida tanto al poder político como a la sociedad civil, que es donde se puede esperar una reacción contra la esquizofrenia actual (9). Salvo la imagen del Rey -y eso gracias al 23F-, los restantes símbolos constitucionales que identifican legalmente a la España democrática, esto es, el himno, el escudo y la bandera, están casi totalmente marginados de la vida social, política y cultural: se usan exclusivamente en actos, edificios y despachos oficiales. En el campo político, ni siquiera el actual Partido Popular centrado hace ondear la bandera bicolor en sus mítines. Todos los partidos y sindicatos llevan a sus actos públicos la bandera propia con sus siglas (sobre un fondo blanco, normalmente), y la bandera de la nacionalidad o región respectiva. En la calle, la bandera nacional-española no está demasiado prestigiada, sigue teniendo una imagen franquista, como de extrema derecha, y no digamos el himno: cada vez que lo escuchamos ¿no nos retumba en los oídos la letra de Franco, Franco...?, ¿no continuamos viendo a los lados del águila del escudo constitucional el yugo y las flechas? El caso es que hubo tiempo para intentar cambiar estas representaciones sociales negativas: casi veinte años. En el Hotel Convención de Madrid hubo que aceptar la monarquía y los símbolos de la España franquista para dar luz verde a la España democrática, mas ahí se quedó todo, contentado el ejército y demás poderes fácticos, nadie más se volvió a preocupar del asunto. Pudo haberse puesto otra letra al himno constitucional; pudimos incluso añadir una banda morada a la bandera roja-y-gualda (del mismo modo que los algunos nacionalistas gallegos ponen una estrella roja a la bandera gallega); pero nada se hizo, ¿por qué no interesaba?, ¿para no molestar a los aliados nacionalistas catalanes y vascos? En todo caso, lo creemos muy sinceramente, porque no se sabía, por ignorancia o dejadez. No se sabía, y sigue sin saberse, que toda transformación política del presente que no transforme la percepción del pasado, cava su propia tumba en un terreno nada despreciable: el imaginario colectivo de unos pueblos que, con o sin ayuda de la historia, siguen viviendo juntos, y se sienten gallegos y españoles, vascos y españoles, etc.

Las limitaciones de la transición política inciden negativamente en la transición historiográfica. Al margen de las carencias culturales de los políticos gobernantes, la responsabilidad de los historiadores es llevar buen puerto la transición inacabada de la historiografía española, coadyuvando así a poner fin a la transición política (10), superando dialécticamente las dos historias de España, la roja y separatista y la fascista y nacional, asumiendo para ello el espíritu reconciliador de la transición política -hasta donde lo permita el rigor y la científicidad de nuestro trabajo- y, haciendo caso omiso de la dimisión al respecto de algunos poderes públicos, dotando a los pueblos de España de una conciencia histórica, común y diversa, que vaya más allá de la guerra civil y de sus resultados. También para esta tarea es imprescindible incorporar a los jóvenes historiadores, a las generaciones que nacieron con la democracia y que, por lo tanto, para bien y para mal, no tienen ningún referente frentepopulismo o franquista que dejar atrás.

NOTAS

1 Algunas causas: interés de los gobiernos autónomos -de todos los matices políticos- por la historia propia, facilidades para la financiación de investigaciones y para la publicación de libros de materia regional-local, transferencias de las universidades a las Comunidades Autónomas, afán conmemorativo de las gestas locales, existencia de un público culto...

2 Se denuncia esta marcada tendencia localista, y a la vez el desinterés por la historia de países extranjeros, en Juan PRO RUIZ, ¿Sobre el ámbito territorial de los estudios de historia?, Historia a debate. III. Otros enfoques, Santiago, 1995, pp. 59-66.

3 Ni siquiera se ha generalizado en los ambientes historiográficos de izquierda el sustantivo 'España', todavía decimos 'este país', el 'Estado español', como hace veinte años; no ha pasado lo mismo en otros ámbitos culturales, en los medios de comunicación social o en medios políticos de todos los signos, incluidos nacionalistas antaño periféricos.

4 Evoquemos aquí la polémica Sánchez-Albornoz / Américo Castro sobre las tres culturas y la formación histórica de España.

5 Planteamos también este delicado problema al convocar el Congreso de Santiago (El País, 3 de julio de 1993; reproducido en Historia a debate. I. Pasado y futuro, pp. 17-18), si bien reconocemos que no le hemos dedicado la atención que se merece en el programa y, por lo tanto, en las Actas.

6 Todavía resulta imprescindible el Diccionario de Historia de España, publicado en 1952, en pleno franquismo, que detiene la historia de España... el 14 de abril de 1931.

7 Por supuesto que se publicaron infinidad de libros de texto, fascículos para preparar clases u oposiciones, importantes historias de España de gran formato, pero ya no historias de España como las citadas que fuesen igualmente proyectos historiográficos, culturales, incluso políticos.

8 Y no es el único que, desde posiciones progresistas -y hasta federalistas-, plantea el problema de la desnacionalización de España -y la específica responsabilidad de la izquierda antifranquista-, César ALONSO DE LOS RÍOS, Si España cae..., Madrid, 1994; véase asimismo la nota ?

9 Dos ejemplos concretos: las televisiones gallega, vasca y catalana todavía no se pueden ver por los canales normales en toda España; hasta el día 23 de septiembre de 1995, en que un periódico distribuyó el nuevo mapa de España basado en las Comunidades Autónomas, hemos seguido utilizando el mapa de la España provincial...

10 La estructura tendencialmente federal del Estado democrático español no será irreversible hasta que diversidad y unidad no se consoliden en el plano de la cultura, de las mentalidades, de las emociones y de los símbolos, impediremos de este modo que algún día puedan volver las 'banderas victoriosas'.

CARLOS BARROS

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

COORDINADOR DE HISTORIA A DEBATE

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborrarme/unsubscribe

7/07/00

HaD. Historia de España 9

HaD. Historia de España 9

(7/07/00)

He estado leyendo el informe de la academia, y no sé qué pensar: por una parte, observo que no da ningún ejemplo en lo referente a lo sesgado y parcial de la enseñanza que dicen se imparte en las ikastolas; por el otro, mucho me temo que tengan razón y a los alumnos de secundaria de las llamadas Nacionalidades históricas se les esté enseñando una historia completamente tergiversada.

Quiero hacer referencia en concreto a unas recientes declaraciones del lehendakari, J.J. Ibarretxe, en las que decía que el problema vasco se remonataba a ciento sesenta años atrás; no resulta muy difícil suponer que se refería a la primera guerra carlista, que terminó en 1839. Pues bien, como todo el mundo que haya estudiado el tema medianamente a fondo sabe que ésta es una mentira histórica del tamaño de una catedral; me remito a Stanley G. Paine, que en su "Historia del Nacionalismo Vasco" da, a mi juicio, en el clavo cuando dice que la clave de la participación de la población rural vasconavarra en la guerra se basó principalmente no en el supuesto foralismo de D. Carlos, sino en su exacerbado tradicionalismo, que coincidía con el del clero vasco; fue este clero el responsable directo de dicha participación. Resulta difícil creer que un verdadero nacionalista vasco luchara por instaurar en el trono de España a D. Carlos María Isidro de Borbón-Parma, pero por alguna extraña razón los nacionalistas lo hacen.

Esta disertación, aparentemente no relacionada con el tema que nos trata, me lleva a la siguiente pregunta: si el lehendakari toma esta mentira histórica por cierta, ¿la estarán dando también por cierta en las ikastolas? Mucho me temo que la respuesta es afirmativa, y sólo por eso ya merecerían ser censuradas; pero si alguien quiere darme datos de lo contrario, estaría muy dispuesto a retractarme.

El informe de la Academia de la Historia está politizado; es cierto. Sin embargo, también es cierto que la historia siempre estará politizada, porque no hay historiador en este mundo que no vierta sus opiniones al interpretar los hechos históricos. Pero hay hechos que no pueden ser cuestionados, y sin embargo la gente los oculta o niega: por ejemplo, en Cataluña existe la idea bastante extendida de que los catalanes no podían comerciar con las colonias de América, idea que se puede rebatir fácilmente con algunos documentos del Archivo General de Indias de Sevilla donde se ven concesiones -y hasta monopolios, en algunos casos- a compañías catalanas para comerciar con dichas colonias. Por todo esto, creo que no se debe despreciar en ningún momento la señal de alarma que ha lanzado la academia; aunque la escasez de ejemplos concretos le resta credibilidad y debe ser corregida.

Javier Arriaga Sevilla

jasev@aluesi.us.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborraradme/unsubscribe

10/07/00

HaD. Historia de España 10

HaD. Historia de España 10

(10/07/00)

Amig@s:

Me parece muy bien el hecho de poder discutir objetivamente la historia que enseñamos a nuestros alumnos y alumnas. Yo no me considero partidista de una historia nacionalista (tanto española o catalana,

trabajo aquí en Catalunya). Parto de la idea que España como estado nace a principios del siglo XVIII. Que puedo hablar de la historia de Cataluña sin necesidad de entrar a saco con la historia de Castilla... sólo cuando las relaciones existen... intento ser objetivo (como siempre), ser empírico, no embarcarme en absurdidades, yo no puedo decir que los romanos conquistaron España, o que los españoles descubrieron América, sí puedo decir que los comerciantes catalanes no sólo hicieron riquezas vendiendo licores, también vendían esclavos a finales del siglo XIX, y que defender en el 1898 a Cuba era defender un negocio lucrativo, un mercado mucho más importante que el de la España pensinsular.

En este sentido me considero crítico hasta con la historia de Catalunya, ciertamente subjetiva con las afinidades de los políticos que mandan, ¿de hecho no lo son todos? No sale tampoco bien parado el PP en Galicia. Las directrices de los libros de texto las aprueban, eso sí, las respectivas consejerías de educación: ¿quién tiene la culpa? ¿qué tipo de historia nacionalista se hace en el territorio MEC? Por otra parte comparto que el informe es más bien confuso y distorsionador y con más connotaciones políticas.

Como anécdota en el II HaD, recuerdo que en una mesa donde se discutía qué historia enseñar (en referencia a la etapa secundaria) las personas que intervinieron eran todas del mundo universitario, y por lo menos uno de ellos reconoció que no tenía ni idea de la historia que se enseñaba... que nos pidan la opinión a NOSOTROS, los que estamos enseñando la historia... ¿Me están criticando a mí? ¿están criticando a los libros que utilizo? ¿critican a los gobiernos autónomos? ¿a quién critican?

YO ME OFENDO CUANDO SE METEN EN MI TRABAJO Y NO SABEN DE QUÉ VA!

Joan Corbalán

Insti. Enseñanza Media Pere Barnils de Barcelona

jcorbala@pie.xtec.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborrarame/unsubscribe

12/07/00

HaD. Historia de España 11

HaD. Historia de España 10

(12/07/00)

Hola a todos:

Respecto al ya famoso informe de la Academia, a mí, francamente, lo que menos me alarma es el follón que ha montado acerca de los contenidos específicos que se imparten en los distintos territorios. La argumentación es tan débil, y la falta de correlación entre acusaciones y evidencias tan escandalosa, que no merece ni la pena entrar en polémica por ello: baste decir que, con tan caótica línea argumental y tan falaz relación causal, estos sesudos caballeros difícilmente superarían un examen de selectividad LOGSE. ¿Que tras los diseños curriculares de la asignatura de Historia late una intención de vertebración nacional? Como decía un articulista de Avui, han descubierto las sopas de ajo... ¿Es que su proyecto está libre de esta pulsión? Como si los nacionalismos fueran buenos o malos por una simple cuestión de escala. Y bien, constatado esto ¿qué piensan hacer? ¿Ejercer la retroacción en las competencias educativas? ¿Derogar la LOGSE? ¿Abolir los Estatutos de autonomía? Como nada de esto es posible, los académicos dejan fluir otras quejas que sí pueden tener resultados, a corto plazo, más deletereos: la parte doctrinal del informe propugna el retorno a un neopositivismo historiográfico, con una descalificación feroz de la aproximación de la Historia al resto de las Ciencias Sociales - proceso que, sin llegar a la fusión interdisciplinar que ellos pretenden denunciar, convirtió a nuestra disciplina en el último cuarto del siglo XX en una eficaz herramienta pedagógica para una aproximación crítica del alumnado al mundo que lo rodea-. Quizás sea esto lo que molesta a la Academia, la sustitución de la mera cronología, tan querida por ellos, donde las cosas suceden porque suceden y le suceden a gente muy importante y de forma muy gloriosa, por el estudio de los procesos, donde el alumno ha de indagar el por qué de la cosas que ocurren en las sociedades e insertarlas en su contexto; el poner el acento en las raíces del mundo en que viven los alumnos -ese "abuso de contemporaneidad" que encocora a nuestros valetudinarios colegas, falso por lo demás, ya que, en la práctica, los apretados programas y la escasez de tiempo no permiten cubrir las etapas cronológicas de la Historia reciente-, en lugar de en procesos clausurados sobre los que se exige la realización de un acto de fe.

El peligro de todo esto, a mi juicio, está en que se nos acabe cerrando el currículo e imponiéndonos una determinada óptica de la Historia que debemos enseñar: no son solo las ópticas nacionalistas las que están en riesgo, sino todas aquellas metodologías no positivistas que conciben a la Historia y su didáctica como una aproximación al pasado para comprender el presente y construir el futuro.

Fernando Hernández Sánchez

Dto. de CC.SS., G^a e Historia

IES. "SEFARAD"

Fuenlabrada (Madrid)

fherna1@wanadoo.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborradme/unsubscribe

13/07/00

HaD. Historia de España 12

HaD. Historia de España 12

(13/07/00)

Respuesta a Joan Corbalán [mensaje nº 10]:

Los que somos padres de hijos que en Cataluña les han enseñado que España no existe (lo de "como estado" es una cosa que a los niños se les pierde) hasta el XVIII es evidente que hemos pensado muchas cosas por las cuales se pueden sentir ofendido.

José Antonio Hurtado García

jahurtado@pagina.de

<http://pagina.de/jahurtado>

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje [incluirme/subscribe](#)

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje [borradme/unsubscribe](#)

14/07/00

HaD. Historia de España 13

HaD. Historia de España 13

(14/07/00)

[Nota del editor: Desde el inicio de este debate se ha manifestado repetidamente la importancia de dar a conocer la literalidad de los textos oficiales antes de su crítica. Decidimos por tanto publicar íntegramente el manifiesto sobre la historia y las humanidades proclamado el 10 de julio de 2000, en el monasterio del San Millán de la Cogolla por 800 parlamentarios del Partido Popular, actualmente en el gobierno. C. B.]

Declaración de San Millán de la Cogolla

Ahora que traspasamos el umbral de un modelo de sociedad sin precedentes en la historia, la "Sociedad del Conocimiento", los parlamentarios del Partido Popular consideramos que el sistema educativo español ha de ser mejor que el que hemos heredado.

En España, desde el inicio de la democracia, nuestra realidad educativa se ha transformado sustancialmente. La extensión de la escolarización universal hasta los 16 años y el amplio acceso a los estudios superiores son progresos fundamentales para la modernización y la igualdad de oportunidades en nuestra sociedad.

Nuestro actual sistema educativo presenta, sin embargo, una serie de desajustes y deficiencias cuya solución pretendemos abordar mediante un firme compromiso con la mejora de su calidad.

La libertad, la equidad, la flexibilidad y la corresponsabilidad serán las líneas maestras que guiarán nuestra actuación, con la finalidad de proporcionar los conocimientos y valores que den la capacidad a los jóvenes a aprender y, en consecuencia, a dirigir su vida como personas libres con responsabilidad.

Queremos subrayar la decisiva importancia de las Humanidades para la formación integral de los ciudadanos, a fin de asegurar el conocimiento de los valores universales y las ideas que cimentan la sociedad occidental, y la comprensión de la compleja realidad en que vivimos.

El debate sobre la enseñanza de las Humanidades ha de centrarse en la necesidad de reforzar la presencia en nuestra educación básica, y especialmente en la educación secundaria, de aquellas materias que permitan ensanchar y enriquecer la visión de nuestro mundo, comunicarse, conocer el pasado común, así como las realidades científica y tecnológica.

Así, creemos necesario asegurar a los alumnos el dominio oral y escrito de la lengua castellana y, en su caso, de la lengua oficial propia de la Comunidad Autónoma, así como un suficiente conocimiento de la literatura de las lenguas españolas y de la literatura universal; familiarizar a nuestros estudiantes en el uso de bibliotecas y otras fuentes de información, con la utilización de las nuevas tecnologías; reforzar el estudio de la historia, con respeto a los hechos históricos mismos y con la necesaria dimensión cronológica, que ha de incluir el estudio del pasado común de España y abrirse a una visión universal; dar a conocer la realidad plural de España y de Europa, y facilitar el estudio de sus lenguas; potenciar la enseñanza de la filosofía sin prescindir del enfoque histórico; asegurar la presencia efectiva de la cultura clásica, así como del latín y del griego en el Bachillerato; promover la enseñanza de la historia del arte, de la formación musical y de la danza; mejorar las enseñanzas de contenido científico y tecnológico. Todo ello con un decidido apoyo al profesorado y a su dignidad profesional.

Las reformas necesarias para alcanzar estos objetivos deberán inspirarse en los valores del universalismo, del sentido crítico, de la libertad, así como en el acervo común y en los vínculos con los demás pueblos de Europa. Todo ello ha de realizarse con la firme voluntad de mantener la vertebración de nuestro sistema educativo, a través del desarrollo de la normativa básica y de la cooperación de la Administración General del Estado y de las Administraciones Educativas de las Comunidades Autónomas.

Estamos convencidos de que estos fines y objetivos responden a demandas ampliamente sentidas por la sociedad española y el mundo educativo, y que son compartidos por otras formaciones políticas. Queremos expresar que consideramos un buen punto de partida para las reformas que hemos de emprender el "Dictamen sobre la enseñanza de las Humanidades en la Educación Secundaria" de junio de 1998, por encargo de la Conferencia Sectorial de Educación.

El diálogo, la colaboración y la búsqueda de acuerdo, no exento del sentido de responsabilidad política, serán elementos básicos de nuestro apoyo a una mayor presencia de las Humanidades en el sistema educativo español.

En virtud de estas consideraciones, los parlamentarios del Partido Popular nos comprometemos a llevar a cabo, en las Asambleas Parlamentarias de las que formamos parte, iniciativas orientadas a la mejor consecución de los objetivos expuestos.

En particular, acordamos promover, en el próximo periodo de sesiones, mociones, en los términos parlamentarios que procedan, que responderán al espíritu y contenido de la presente Declaración.

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborraradme/unsubscribe

17/07/00

HaD. Historia de España 14

HaD. Historia de España 14

(17/07/00)

Hola a tod@s y por "alusiones" de José A. Hurtado:

Creo que es cierto que la palabra España no se ha utilizado con la frecuencia que se debiera. Que la palabra estado no se suele utilizar con la objetividad necesaria también es cierto, pero lo mismo sucede con la palabra nación. Que a ciertas edades es muy peligroso hacer historia política (según parece lo que no se enseña al gusto de según quién España/Cataluña, pongo por caso)... pero tenemos que "enseñar" (????) aquel macrolibro de historia de las civilizaciones de 1º de BUP que nunca se acababa??? tenemos que volver a estudiar la macrohistoria de España del 3º de BUP que se solía acabar allá por finales del XIX o principios del XX sin llegar emuchos casos ni a la guerra civil 1936-39????????? Quién se quejaba entonces??? dónde estaba la RAH???????

Le ruego me explique eso de sentirse ofendido de su párrafo, no lo entiendo.

Gracias y reflexionemos más, que hay mucha tela que cortar.

Joan Corbalán

historiador y profe de historia en Catalunya

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborraradme/unsubscribe

18/07/00

HaD. Historia de España 15

HaD. Historia de España 15

(18/07/00)

El informe de la RAH ha puesto de manifiesto el gran interés que han tenido, tienen y tendrán los políticos en la forma de investigar, escribir y enseñar la historia. Pero ha puesto de manifiesto otra evidencia. Y es el enorme interés e inquietud de muchos historiadores en hacer política. Está bien que se escriba una historia de España, de Cataluña, de Galicia, de Murcia, pero contando principalmente con historiadores, y siempre que respondan a las máximas del oficio: rigurosidad, independencia, control metodológico y claridad. También es necesario que haya un diálogo entre historiadores y políticos en algunas cuestiones, pero cada uno restringiéndose en sus funciones.

Es inevitable, y para algunos una necesidad vital, que determinados historiadores tengan una afiliación política. Y también es inevitable que viertan sus sensibilidades políticas en las investigaciones y en sus clases. Sin embargo, deben de tratar de mantener la rigurosidad en sus trabajos y compensar con racionalidad y conocimientos sus propias ideas políticas. Con esto no quiero decir que el historiador tenga que abandonar su compromiso con la sociedad, sino que tiene que ser un compromiso responsable y restringiéndose a lo que realmente tiene que hacer: investigar, enseñar o escribir historia.

Israel Sanmartín

isanmartin@cesga.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborrarme/unsubscribe

19/07/00

HaD Seminario 13/7 respuesta

HaD. Seminario 13/7: esquema

1. HaD Seminario 13/7 respuesta

(19/07/00)

15 julio 2000

A Daniel Jaremchuck

Estoy de visita en Santiago de Compostela, en el seminario del Profesor Carlos Barros y he tenido oportunidad de leer su pregunta. El 21 de julio regreso a los Estados Unidos y me sera mucho mas facil contestar desde allí. Mi dirección electrónica es tf Ruiz@history.ucla.edu. Escribame cuando

tenga tiempo después del 21 y le puedo enviar información bibliográfica. De pronto, en castellano, el volumen de Historia a Debate. Medieval, 1995, incluye una serie de artículos sobre la historiografía medieval, específicamente uno de Paul Freedman y otro de Gabrielle Spiegel que podrían ser de interes.

Con afecto,

Teofilo F. Ruiz

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

2. HaD. Seminario 13/7: esquema

(19/07/00)

LA HISTORIA MEDIEVAL EN LOS EEUU

España y el resto de Europa occidental

por Teófilo F. Ruiz (UCLA)

Prólogo Henry Adams, Charles Norton Eliot, y Ralph Adams Cram

I. La Herencia de Charles Homer Haskins

a) Harvard, Johns Hopkins y el seminario alemán

b) Haskins en la liga de las naciones y el tratado de Versalles

c) Normandía, las universidades, y el renacimiento del siglo XII

II. El Legado de Haskins Joseph R. Strayer, Charles Taylor

a) Historia institucional impuestos, administración

b) Los estudiantes de Strayer Bisson, Benton, Lester Little, Robert Lerner, William Jordan, Teo Ruiz, John Freed.

III. Canonistas

a) Gaines Post, Gerard Ladner, Stephan Kuttner, Brian Tierney

IV. El impacto de la Segunda Guerra Mundial emigrantes.

a) Kantorowicz, Panofsky, Robert S. López, Theodore Mommsem.

V. Las Nuevas Escuelas Giles Constable, John Baldwin, Robert Bretano, Warren Hollister.

VI. Un reto a la Historia tradicional. La influencia de los Annales, la crítica literaria y la antropología.

a) Carolyn Bynum, Gabrielle Speigen, Patrick Geary, Paul Freedman, John Boswell.

VII. Nuevas direcciones. La(s) crisis historiográfica(s).

España

I. Prescott. El paradigma de Prescott y la leyenda negra. Klein's La Mesta.

II. La influencia de Américo Castro

III. Bishko, Thomas Glick, Archibald Lewis

a) Bishko y sus estudiantes James Powers, Heath Dillard

IV. Joseph O'Callaghan, Robert I. Burns y otros.

V. Nuevas direcciones Nirenberg, Kathryn Miller, Mark Meyerson.

VI. El presente Estado del Hispanismo en USA. Un futuro brillante?

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

20/07/00

HaD. Presentación en La Habana

HaD. Historia de España 16

1. HaD. Presentación en La Habana

(20/07/00)

HISTORIA A DEBATE EN LA HABANA

El pasado 28 de junio en la sala Martínez Villena de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, la Sección de Historia celebró una mesa redonda para comentar entre los historiadores miembros de la Unión las experiencias del II Congreso Historia a Debate celebrado en Santiago de Compostela. Intervinieron en la mesa tres de los participantes cubanos al congreso, los Doctores Constantino Torres, Carmen Barcia y Lilliam Moreira, todos profesores de la Universidad de La Habana.

El Dr. Torres realizó una presentación general sobre la significación del evento, su importancia, y comentó los distintos temas abordados en las ponencias de los diferente paneles. Destacó que una de las características presente en la mayoría de las intervenciones y en los debates fue la

valoración del futuro de la ciencia histórica y que, en comparación con el primer congreso, en éste se observó una posición más optimista entre los historiadores. Algo que igualmente se resaltó fue el avance que se viene observado en las diferentes historiografías nacionales. Posteriormente se

pasó a analizar los resultados de algunas mesas.

La Dra. Barcia comentó sobre la mesa "Sexualidad historia y política", en la que se abordaron desde distintos ángulos una diversidad de temas relacionados con la marginación de ciertos grupos, la forma en que la historia está abordando los temas relacionados con la sexualidad y el peso que varios de los participantes han puesto en la obra de Michel Foucault. Comentó la riqueza del debate y la variedad de posiciones que se observan en relación con esas temáticas así como la utilidad de profundizar en aspectos metodológicos que posibiliten una mayor solidez en este tipo de historias.

La Dra. Lilliam Moreira, con una detallada información se refirió a la mesa "La interdisciplinariedad a debate". Después de presentar un breve resumen de lo expresado por cada uno de los panelistas reconoció la importancia otorgada a tan complejo problema. Una coincidencia de opiniones fue la

necesidad de marchar hacia un mayor trabajo interdisciplinario. El problema estaba, según la ponente, en que todos reconocieron la insatisfacción con lo logrado hasta el momento y la no existencia aún de un criterio común de cómo lograrlo. Se puso en evidencia la necesidad de un mayor y más frecuente

contacto entre los distintos científicos sociales. La Dra. Moreira dijo que para ella una de las ideas manejadas que consideró más importante fue que para lograr el trabajo interdisciplinario la interdisciplinariedad tenía que comenzar estando en la mente del historiador.

El Dr. Torres comentó sobre la mesa "La historiografía latinoamericana y su identidad" conducida por el profesor cubano Dr. Sergio Guerra. Además de destacar quienes intervinieron en la mesa y los tópicos abordados, el énfasis se puso en el debate sobre si la historiografía latinoamericana tenía su propia identidad. Algo que se hizo evidente fue el avance que en los últimos años ha venido experimentando esta historiografía, sus influencias, particularidades, originalidad y la necesidad de un mayor intercambio entre historiadores latinoamericanos y de otras regiones. Por el interés que el punto podía tener para los historiadores cubanos se explicó cómo entre algunos de los ponentes se hacía evidente el desconocimiento que existe sobre la realidad de la producción historiográfica cubana, pero a su

vez el interés despertado entre los participante y por tanto, lo necesario que resulta que los propios historiadores de Cuba hagan un balance de nuestra producción y se divulgue más lo que se viene haciendo.

Se encontraban presente, entre otros, el Dr. Enrique Sosa, Presidente de la Sección de Historia de la UNEAC y la Maestra Lohania Aruca, Vicepresidenta y moderadora de la mesa. Un reclamo de los asistentes fue la necesidad de la publicación de las actas con las ponencias y los debates en las mesas como en el congreso anterior, ya que se consideran de un gran valor y utilidad para los historiadores.

Constantino Torres

Universidad de La Habana

ctorres@comuh.uh.cu

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 16

(20/07/00)

Yo creo que tenemos todos que agradecer inmensamente a Joan Corbalán para dos cosas, diferentes entre sí pero igualmente muy importantes:

1) el grande y fundamental descubrimiento historiográfico que «España como Estado nace a principios del siglo XVIII» .Hasta hoy todos los textos de historia de España, y también los manuales de Cronología, aun cuando escritos por no castellanos, dicen que a partir de julio de 1512 hay un Rey de España, y añaden que Cataluña fue unida al reino de Aragón en 1162. Ahora es bien posible que haya existido un reino de España durante dos siglos sin un estado ni una organización estatal, y este es el espléndido y misterioso milagro descubierto por nuestro contertulio, que merece todas nuestras enhorabuenas! Pienso a los privilegiados alumnos de nuestro Corbalán, que primeros tienen la suerte de saborear la maravillosa novedad y beber a la fuente de un historiador que las futuras generaciones juzgarán como al Ranke y al Michelet del siglo XX.

2) Nuestro contertulio también merece las enhorabuenas para habernos demostrado, o por lo menos para haberlo demostrado a quien hasta hoy aún tenía dudas sobre su eficacia, la perfecta inutilidad, mejor dicho la perniciosa imbecilidad de los traductores automáticos. Esto puede ser debido al hecho que la invención de dichos traductores no es catalana.

Vittorio Scotti Douglas

Corso Sempione 61, 20149 Milano

tel/fax 0039.02.313504

vittorio.scottidouglas@unimi.it

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

21/07/00

HaD. Historia de España 17

HaD. Guerra civil 4

1. HaD. Historia de España 17

(21/07/00)

Queridos amigos y amigas

Que razón tiene Fernando Hernández. Y que sensato también Julián Casanova en El País de ayer. De todos modos, conviene dejar de poner a parir a la Academia (ya sólo la apoya el insigne Paco Vázquez desde Coruña) para empezar a pensar lo que se nos viene encima. El asunto evidentemente es político no historiográfico, como demuestra La Jura de San Millán (por cierto, con Aznar hablando de Tecnología en Barcelona el mismo día a la misma hora, por si acaso). Esa primera parte la tendrán que resolver otros o los historiadores en su "vida civil". Pero profesionalmente conviene aprovechar la ocasión para reflexionar sobre los problemas de la enseñanza de la historia, de la enseñanza en general y de la relación entre historia y ciencias sociales.

Nos interesa debatir sobre la utilidad de la historia como disciplina y en en ese sentido sobre algunas cuestiones que, no por plantearlas horriblemente mal la Academia, deben de dejar de ser materia de debate. La posición de la Academia demuestra que ni ella asume la Historia en sentido lato, ¿como van a sumirla los alumnos? Ese nicho de franquistas, con excepciones notables, no ha asumido la Constitución, los estatutos de autonomía y algunos ni la democracia. Pero tampoco han comprendido que la preferencia de una España roja frente a la rota de Calvo Sotelo sigue presente y es uno de los problemas centrales para la convivencia. No lo han asumido los académicos ni nuestros estudiantes, y ello por culpa de la historia que hacemos los historiadores. Todavía no hemos superado el pacto de amnesia de la Transición. Como decía Julián, la Historia de la España contemporánea no sabe que decir todavía sobre el período 1936-1975. Yo también leo exámenes de selectividad y ahí le duele. La mayoría de los colegas de medias siguen explicando sobre viejos modelos o sobre

apresuradas improvisaciones. No hay materiales porque tampoco hay investigación que se concrete en síntesis utilizables y manejables. La generación de historiadores que hizo la Transición sigue asumiendo que hay cosas de las que es mejor no hablar. Asumamos que tenemos un problema con nuestro pasado reciente. Y es hora, además, desde mi punto de vista, no tanto para hacer una nueva Historia de España tradicional y positivista que resalte lo que une (que es eso?) sino precisamente para hacer una historia de la España moderna, atenta a los valores democráticos, a Europa y antes de nada a Portugal. Por ejemplo Viriato era lusitano y español? los portugueses formaban parte de los reinos hispánicos o no? El Portugal filipino que significa. El iberismo del XIX (y de la FAI) no adquiere hoy otra significación cuando queremos romper las fronteras pero conservar las identidades?

La Historia se manipula políticamente, para prueba el papelón de Anes. Vistas sus rectificaciones no parece que esperase esa recepción mediática, ni esa utilización política de su pobre informe.

Otro asunto de interés. En el nuevo marco de la historia como ciencia social que asumió desde los ochenta la enseñanza media la historia se difumina en exceso y, sobre todo, se contemporaneiza en exceso. El pasado menos reciente queda demasiado relegado y eso si que se observa bien en los manuales y en los descriptores. No sería descaminado pensar en reequilibrar dentro de la Enseñanza obligatoria y de la pos-obligatoria esos contenidos en sentido cronológico.

Y esto tiene relación también con el exceso de pedagogismo que nos ha invadido. No me gusta llamarle así por el gran respeto que tengo por mis amigos pedagogos. Pero os pondré un ejemplo que me parece alarmante. El nuevo plan de estudios de Magisterio que se acaba de aprobar en la Universidad de Santiago no tiene ninguna signatura de contenidos, salvo las lenguas gallega y española. Los futuros profesores de ESO no habrán estudiado qué sino cómo. Y esto me parece un desatino absoluto. No estudiarán historia, ni de Galicia, nin de España ni del mundo, ni Historia

del Arte, ni Geografía. Sólo didácticas de idem. Y no muchas.

Salud y saludos.

Lourenzo Fernandez Prieto

hmlfpaa@usc.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

2. HaD. Guerra civil 4

(21/07/00)

Quiero creer que todo lo que aquí se dice es cierto, pero temo que no lo sea. Revisar la historia, bien, que hay revisionistas

burgueses "enterrando" la historia verdadera es cierto, pero lo más cierto es que personajes como E. Nolde dan un sesgo a la historia muy peligroso para las generaciones venideras. Yo por mi parte planteo un debate real, una propuesta sólida sobre nuestro conflicto. ¿Realmente nuestra guerra es un conflicto independiente o pertenece al encadenamiento de conflictos entre las democracias burguesas,

democracias populares y distintas dictaduras? ¿Quiénes son los perdedores? ¿Qué han encubierto para que el pacto de la transición haya creado la generación de españoles más violenta y racista? Estas preguntas son simples cuestiones que me gustaría comenzar a debatir. Y con respecto a la primera es fácil. La primera invasión de los sudetes y la victoria de la república en 1931 cerró nuestra posibilidad de evitar la guerra...

Un saludo

José Luis Montero

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Córdoba

hi2moahj@uco.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

22/07/00

HaD. Primer aniversario 12

HaD. Primer aniversario 12

(22/07/00)

Estimado Carlos

Quiero felicitarte a ti a a los demas companheros y companheras que hacen posible este extraordinario esfuerzo de HD. Para mi ha sido una experiencia impresionante la permanencia y extension de los debates historicos y politicos por esta via. Dado que mi actividad profesional transita de la historia a la sociologia y a la ecologia, creo que tengo muchas razones para afirmar que esta experiencia de HD por via electroinca es un exito total, ha logrado despertar el ansia de comunicacion y debate entre profesionales

que tradicionalmente no han estado acostumbrado a este instrumento de trabajo que es el ciberespacio. Por otra parte, les digo que pocas redes funcionan con la eficiencia y permanencia de HD, que ha logrado ser realmente interactiva en diversos temas de debate y denuncia.

Nuevamente felicidades en este primer aniversario y muchas gracias por este regalo que nos hacen a quienes estamos algo aislados por diversas causas.

Abrazos a todas las personas responsables de hacer realidad este esfuerzo.

Armando Fernandez

funapro@cubarte.cult.cu

+++++

Congratulaciones en este aniversario y gracias por conectar nuestras inquietudes, al fin y al cabo somos un solo destino tratando de redescubrirlo.

Prof. Lic. Joselias Sanchez

historiador manabita

docente universidad laica eloy alfarero de manabi

joselias@manta.ecua.net.ec

+++++

Felicidades por el primer aniversario, que como todo pretexto me sirve para valorar el papel fundamental, que día a día toma Historia a Debate, espero que para su tercera edición construyamos plataformas igual de sólidas. con los gratos recuerdos que me dejó la hermosura de Santiago de Compostela metáfora de la sabiduría la generosidad y la sencillez de Historia a Debate espero sigamos construyendo el proyecto un abrazo.

Boris Berenzon Gorn

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional Autónoma de México

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborrarme/unsubscribe

24/07/00

HaD. Historia de España 18

HaD. Historia de España 18

(24/07/00)

Sr. Corbalán

Lo primero que creo que un historiador debe tener presente es conocer la Historia, no de una época u otra, sino todo lo más posible, y saber por tanto "moverse" en ella. Desde que los profesores universitarios optaron por la línea de vivir de las prebendas en vez de vivir de su trabajo, la Universidad y posteriormente todas las instituciones de enseñanza quedaron a merced de aquellos que otorgaban esas prebendas, así que lo que se enseña siempre será aquello que el Poder (político, económico, social, religioso...) determine.

Todos aquellos que se dedican a la enseñanza están (quiéranlo o no, con mejor o peor aceptación) al servicio del Poder, así que yo no le puedo decir lo que tiene que enseñar, Vd. debería saberlo y lo mismo que se prohíbe enseñar teorías contrarias la "Big-Bang" y a sus seguidores se les niega el tiempo de investigación en los grandes telescopios, o se prohibió la teoría de Darwin durante muchos años, determinadas situaciones y conceptos históricos están siempre en manos del poder político que intenta acomodarla a sus fines, sean "centralistas" o "separatistas" (por poner dos extremos).

Pero centrándonos en el debate, estamos ante la Historia de España y España es un concepto difuso e indefinido que nace en el Imperio Romano con la división de un territorio en dos provincias, la Hispania Citerior y la Hispania Ulterior y a partir de ahí y a lo largo de la Alta Edad Media se genera Hispania y España como concepto. La labor del historiador consiste en dar forma a ese concepto global del cual tiene conciencia la sociedad de cada época histórica, y en un momento dado ese concepto comprende (visto

desde el exterior) a cristianos, musulmanes, y judíos como elementos religiosos, a siervos de señoríos (como los del señorío de Vizcaya) o a súbditos de reinos y principados. Otro problema distinto es si todos esos hombres tienen o no "un destino común", que no lo tienen, pero desde el prisma de otras sociedades están todos englobados bajo esa acepción de "España".

Como evoluciona ese concepto a lo largo de la Edad Moderna hasta la actualidad es labor del historiador, y todo ello es contrastable mediante las oportunas fuentes y elementos de trabajo del profesional de la

Historia. Mientras los historiadores no sepan ponerse de acuerdo en todos los elementos territoriales, humanos, religiosos, políticos, económicos y sociales que el concepto de España (visto desde el exterior, desde otras sociedades) va reuniendo a lo largo del tiempo todo será facilidades para que los poderes localistas y estatalistas apliquen concepciones políticas interesadas que obligaran a enseñar a los docentes que de ellos dependan.

Sefarad y las comunidades moriscas de Argel fueron durante algunos siglos curiosamente "la España del exilio", y así se autodenominaban, ¿qué contenido tenía el concepto "España" para ellos?, quizás judíos y musulmanes tengan nuevamente mucho que enseñarnos.

Si después de todo esto, viene su hijo a su casa diciéndole que España no existe hasta el siglo XVIII, y que lo ha dicho su profesor en clase, y entre las notas o en el libro no encuentra eso de "como estado", ¿que pensaría Vd. sobre los conocimientos históricos de dicho profesor?.

José Antonio Hurtado García

jahurtado@pagina.de

<http://pagina.de/jahurtado>

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje [incluirme/subscribe](#)

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje [borradme/unsubscribe](#)

25/07/00

HaD. Historia de España 19

HaD. Historia de España 20

1. HaD. Historia de España 19

(25/07/00)

Como resultado de los diversos avances en la historia, el concepto de nación, estado y de política ha ido variando. Al igual que ideas como socialismo, comunismo, liberalismmo han variado, en muchos casos corrompiendo el original, también los historiadores hemos corrompido la historia modificando circunstancialmente o interesadamente todo lo que hemos querido o nos han pedido. Así que cada cual coja su culpa, y si llamara territorios limítrofes no es canalla, llamar bosnia o somalia a euskadi es lícito y muchas cosas son lícitas....

José Luis Montero

Profesor interino de Secundaria

hi2moahj@uco.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 20

(25/07/00)

[N. del E.:Respuesta al mensaje nº 16 del profesor Vittorio Scotti]

Por alusiones directas (y de poca gracia por no decir cosas peores) de Vittorio (no?) primero contestaré en lo referente a lo del traductor automático: la traducción no es cosa mia debe ser algo de HaD. Además en lo referente al idioma en HaD podemos expresarnos libremente en castellano y es lo que hice en un mensaje único y original sin traducción alguna, luego

primero a pensar, luego a ser críticos, más tarde a ser tolerantes y sobretodo respetuosos. Pues ese sí que sería un premio... los suyos igual no pueden decir lo mismo... que me han tenido de profe, quiero decir! no vaya "usted" a ofenderse con mis palabras. Y quien sabe si en un futuro lejaaaaaanoooooooo...

Cordialmente

Joan Corbalán

DOCENTE e HISTORIADOR

no hago milagros!

jcorbala@pie.xtec.es

PD: lo siento por el rollo, pero igual ayuda a centrar eso de la historia nacional/historia de España/historia de Catalunya.

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

26/07/00

HaD. Qué hacer 15

HaD. Historia de España 21

1. HaD. Qué hacer 15

(26/07/00)

Queridos amigos:

No sé si es material para un debate. Tampoco sé si ya se trató el tema. Pero igualmente pregunto y me pregunto: ¿qué significa ser historiador?. Es el que investiga, o el que publica, o el que estudia historia, o el que obtiene el título de profesor, licenciado, master o doctor y nunca publicó nada, etc., etc.. ¿Cuándo se puede decir que una persona es un "historiador"?.-

Estoy preparando mi tesis de licenciatura en Historia, pero siento que cuando la Universidad me otorgue un título, no me voy a transformar, como por arte de magia, en un "historiador". Yo pienso que el historiador se hace, independiente de sus estudios, pero mejor los escucho a ustedes, que de esto saben más que yo.-

Tengo y conozco profesores que en su larga vida nunca han escrito ni publicado nada, no investigaron nunca ni muchos menos han dado conferencias o algo por el estilo, y ellos me formaron: ¿corro el riesgo de llegar a ser como ellos?. ¿Son ellos "historiadores" por el solo hecho de tener un título universitario que los transforma en "licenciados en historia"?.-

Un gran amigo y destacado historiador y genealogista en Argentina es....médico!!!!, y es un placer leer sus obras y conocer su manera de investigar.-

Personalmente, me gusta investigar, escribir, publicar, dar conferencias, hablar en radio y tv sobre temas históricos y genealógicos, enseñar (hago todo eso, aunque no del todo bien como quisiera). Algo en mi pecho tiembla cada vez que me digo: "Amo la historia y no imagino mi vida sin ella". Y les confieso algo: cuando sea más viejo que ahora (tengo 26 años), me gustaría que me llamen "historiador". ¿Es malo eso? ¿Es mucho pedir?. Si, es mucho pedir. Pero igualmente sueño con estar ocupando un día un estrado en la Academia Nacional de la Historia (Argentina). Total, soñar no cuesta nada.-

A todos ustedes, mis amigos con los que compartimos estas locuras, un abrazo desde Catamarca - ARGENTINA

Marcelo Gershani Oviedo

gershanisoviedo@arnet.com.ar

Catamarca - ARGENTINA

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borradme/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 21

(26/07/00)

No entiendo muy bien el sentido del mensaje del Sr. Victorio pero creo que el Sr Corbalan no ha descubierto absolutamente nada puesto que sus afirmaciones, al menos por estos lares, eran perfectamente conocidas desde siempre.

Antes del siglo XVIII en lo que actualmente es el estado español habia un rey pero no un estado, pues cada territorio seguia conservando sus instituciones independientes de las de los otros territorios y la forma de gobierno era completamente distinta en Castilla, Aragon, Cataluña, Mallorca, Napoles, Flandes o America. Fue Felipe V con sus decretos de Nueva Planta quien unifico todo el territorio del actual estado español implantando en los reinos de la corona de Aragon un modelo calcado del modelo castellano No existia un reino de España antes del siglo XVIII y si no existia, dificilmente podia existir un rey de España y esto no es bueno ni malo, simplemente es.

O ¿Existia un estado italiano antes de la unificación dels siglo XIX?

Saludos cordiales

Joan Mas i Adrover

Apartat de correus, 64

07320 Santa Maria del Cami

Mallorca (Balears)

ju.ma@wanadoo.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borradme/unsubscribe

27/07/00

HaD. Historia de España 22

HaD. Historia de España 23

1. HaD. Historia de España 22

(27/07/00)

Compañeros/as de HAD:

La publicación de informe de la Real Academia de la Historia me ha dado mucho que pensar. Confieso que lo he encontrado bastante lamentable, por muchos motivos, entre ellos porque gracias al modo en que se ha planteado, poco hará para mejorar la enseñanza de la historia, tarea que nos incumbe a todos que trabajamos en este sector. De todas formas, hago las breves reflexiones que siguen a continuación en respuesta al mensaje de Vittorio Scotti (20 de julio):

1. Disto mucho de ser especialista en cuestiones dinásticas, pero a mí no me suena muy familiar la aplicación de la designación de "reino de España" a las estructuras políticas de la península ibérica durante la época anterior

a 1700. Creo que es mucho más frecuente encontrar referencias a los reyes y reinos/coronas de Castilla, Aragón, dos Sicilias, etc. Es por eso que John Elliott y otros que yo y muchos otros consideramos expertos en estas materias denominan la Monarquía Hispánica de los siglos XVI y XVII una "monarquía compuesta". El reino de España que conocemos hoy en día tiene una fecha de nacimiento concreta, y además bastante parecida a la del Reino Unido del norte; es decir, entre 1707 y 1716, con la consolidación de los borbones como nueva dinastía y la extensión de las instituciones nacionales

y municipales de Castilla al resto del territorio peninsular. Francamente, no veo por qué esto tendría que ser muy discutible como dato histórico.

2. Confieso no entender tampoco el significado de la fecha de julio de 1512 mencionado en este mensaje. La cronología que he consultado-- la del volumen VI de la ENCICLOPEDIA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA de Alianza, realizada bajo la

dirección de Miguel Artola, cuyo lugar de nacimiento desconozco pero sí que sé que nunca ha sido tildado de separatista de ningún tipo-- no tiene ninguna entrada para julio de 1512 en la columna de "España". Bajo "relaciones internacionales" se menciona la conquista de Navarra en aquel mes; tal vez éste sea el acontecimiento al cual se refiere el Sr. Scotti. A

ser así, y si esta anexión significa para él la construcción definitiva de un "reino de España", ¿por qué Navarra fue incorporada

administrativamente a la Corona de Castilla (no España) en 1515, y lo que es más, a título de "reino separado"? Me parece que este tipo de distingo sea otra prueba del fundamental pluralismo institucional e incluso dinástico de la época pre-borbónica, un pluralismo que etiquetas generales como reino o rey de España pierden de vista. Desde luego existen muchas referencias contemporáneas a un rey o reino de España, pero muy pocas en los campos estrictamente institucional y administrativo, que es-- creo yo-- hacia dónde iba dirigido el comentario de Joan Corbalán.

3. A margen de todo esto, encuentro muy inadecuado el tono insultante del mensaje de Scotti hacia Joan Corbalán. Si no podemos mantener las buenas modales entre nosotros como historiadores, ¿qué podremos esperar de los políticos cuando ellos vengan-- me corrijo, ya han venido-- a meterse en estos tipos de debates? Creo que los deberes de la colegialidad exigen otras formas de dirigirse a los/as colegas, entre ellas-- y sobre todo-- el respeto mutuo.

James S. Amelang

Departamento de Historia Moderna

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Cantoblanco

28049 Madrid

SPAIN

Tel: 34 91 397 8653

Fax: 34 91 397 4749

Email: amelang@uam.es

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 23

(27/07/00)

Pobre Corbalán

Bueno de pobre nada que bien sabe defenderse y lo hace de perlas y con elegancia frente a alusiones efectivamente no tan elegantes y desde luego muy poco respetuosas. Mal asunto Tampoco me parecen nada respetuosas ni mucho menos certeras las alusiones al profesorado universitario que hace uno de los participantes en este debate: "Desde que los profesores universitarios optaron por la línea de vivir de las prebendas en vez de vivir de su trabajo, la Universidad y posteriormente todas las instituciones de enseñanza quedaron a merced de aquellos que otorgaban esas prebendas, así que lo que se enseña siempre será aquello que el Poder (político, económico, social, religioso...) determine". Lo siento pero no me siento identificado y supongo que tampoco muchos de mis colegas y desde luego resulta asombrosamente infamante la primera parte de esta afirmación para nuestro colega C. Barros, que crea esta lista de HaD dándole oportunidad al señor que escribió esto y a todos los demás de debatir de Historia, que es de lo que se trata.

Y a ello vamos. Primero para recordar que efectivamente la historia y sus estudios se formalizan en el XIX al servicio de los estados nacionales en Europa y en todo el mundo. Pero no creo que de ello pueda inferirse que siempre los historiadores están al servicio del poder. Efectivamente no fue así en el final del franquismo en España y tampoco es así en la actualidad. Y mucho menos es asumible que los historiadores enseñen lo que el poder determine. En cuanto a la genealogía sobre Hispania/España que nos presenta el señor Hurtado, convine advertir que todos los conceptos son históricos y cambian con el tiempo, a no ser que nos situemos en posiciones esencialistas. Se puede discutir si Roma o los reinos medievales tenían efectivamente estado, de los que seguramente todos estamos seguros es que serían estados radicalmente diferentes a los contemporáneos posteriores a las revoluciones burguesas. Por último, y a mayores de los argumentos de Corbalán para Cataluña/Reino de Aragón, estando con el de acuerdo en que tenemos que seguir aprendiendo mucho de musulmanes y judíos, me gustaría saber donde colocamos dentro de esa evolución que el Señor Hurtado nos presenta a Portugal y a los propios reinos musulmanes. Y por último, en relación con el medievo no estoy seguro de que el concepto (la referencia) de Hispania/España sea exclusiva ni mucho menos que sea más importante que la de Cristiandad para los reinos cristianos ¿y para los no cristianos?. En fin, este nos aleja un poco del centro del debate sobre el informe de la Academia que tiene, a mi juicio derivaciones mucho más interesantes que discutir sobre esencialismos.

Salud y saludos

Lourenzo

Lourenzo Fernández Prieto

Universidade de Santiago de Compostela

Departamento de Historia Contemporánea

Praza da Universidade 1,

15703-Santiago de Compostela.

Telf: 981 563100

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

28/07/00

HaD. Historia de España 24

HaD. Historia de España 25

1. HaD. Historia de España 24

(28/07/00)

Amigos de HaD:

He disfrutado - y aprendido algunas cosas- con la discusión planteada sobre la enseñanza de la historia de educación media en España. Permítanme decirles que el mismo asunto mantiene despierto el interés tanto de docentes como de investigadores en muchos de los países de la América hispana. Somos "nuevos" y tal vez no tengamos los problemas que plantean a Uds. las

provincias autónomas, pero la concepción del uso -y los abusos- de la Historia, es igual en todas partes. Al fin y al cabo, la historia se usa como herramienta de poder. La información que se transmite a los chicos que reciben el barniz cultural de la secundaria, lleva siempre el sesgo que le quieran dar los gobiernos de turno. Al menos acá ocurre de ese modo. Desde los

ochenta se inició una "revisión" acerca de la enseñanza de la Historia y la Geografía. Se metieron en el saco de las Ciencias Sociales y se redujeron a contenidos puntuales referentes a las fechas patrias. Por supuesto que haciéndo énfasis en los gobiernos del período democrático, es decir de 1958 hacia acá. El gobierno actual volteó la tortilla y minimiza en un

Programa de la asignatura que ha suscitado una tibia discusión, los hechos del denominado "puntofijismo", que no es más que la alianza partidista de tres de los grupos opositores a la dictadura de Pérez Jiménez para sentar el inicio de la Democracia sobre bases más o menos sólidas estableciendo unas ciertas reglas de juego. Los programas pues, emanados del Ministerio son un problema. Pero también los textos elaborados generalmente por diletantes y no por historiadores serios constituyen un problema, y en tercer

lugar, los docentes, poco interesados en investigar y ampliar sus conocimientos. Se limitan a trabajar por un libracó denominado "El libro del Maestro" que les facilita el <Ministerio, donde no sólo se asientan los programas y su filosofía, sino que se copian las "lecturas sugeridas". El problema en grande es el de una concepción general de la enseñanza llevada a una masificación acrítica. ¿Qué es eso del problema de la identidad o de la conciencia nacional? A los fines de los gobiernos, una masa pensante no interesa. Que sea una masa y nada más. Usar la historia para sostener un líder o un partido. Eso importa. Entonces no debe extrañar la esencia política de toda esta discusión. Somos políticos y sobre todo los gobiernos, lo son.

Diana Rengifo

Núcleo Universitario "Rafael RAngel"

Dpto. de Ciencias Sociales

Universidad de Los Andes, Trujillo, Venezuela

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 25

(28/07/00)

Hola estimados colegas.

He seguido con gran interés el debate sobre la Historia y su enseñanza en la Educación Media.

Como profesora de Historia de las Ideas en el primer año de los cursos de grado en la Universidad de la República, y ex Inspectora de Historia durante varios años en la Educación Secundaria, comienzo pensando qué razón tiene Lourenzo Fernández Prieto en sus reflexiones sobre la influencia de la didáctica general y su escasa relación con los contenidos disciplinares, y qué razón tiene Pablo Schwartz cuando nos recuerda que la Historia se enfoca de acuerdo al cristal político con que se mira.

Viendo las cosas desde nuestra realidad uruguaya, les diré que estoy sorprendida de la vigencia que tendría también para nosotros un debate como el que ustedes están encarando.

En una tradición historiográfica y educativa profundamente ligada a la influencia francesa , nos hemos orientado desde la década de los 60 hacia la enseñanza de una Historia social, superando en términos bastante amplios al positivismo de la primera parte del siglo. Sin embargo, desde hace dos décadas hemos sido influenciados por el aluvión editorial que nos ha traído primero la bibliografía de la tecnología educativa conductista de los 70 y luego las visiones del enfoque sistémico de la enseñanza. Los criterios basados en el control de calidad de la educación por medio de objetivos con fines susceptibles de evaluación observable orientaron a la enseñanza de la Historia hacia la confirmación de aprendizajes cuantitativamente evaluables: hechos, datos, fechas. No fue sólo la Historia la que cambió su rumbo, fue también la didáctica la que priorizó a los métodos de aprendizaje sobre los contenidos, del cómo se aprende sobre el qué se aprende, obstaculizando la necesaria actitud cuestionadora e interrogativa del que aprende dudando de los propios contenidos. Mientras la Historia trabajaba en base a la relatividad de sus propias hipótesis, se enseñaba una Historia que no era la de los historiadores, era la Historia "de lo que pasó", la de los hechos no interpretables, encuadrados en criterios de verdad o falsedad. Se desvirtuó así el valor de formación crítica característico de la disciplina, transformándose ésta en una historia oficial. Podría pensarse que estando en dictadura, esta pedagogía respondía a fines de control ideológico. Lamentablemente, la educación en tiempos democráticos siguió orientada hacia un vaciamiento progresivo de contenidos. Cada vez se enseña menos y se considera que el fin no es saber (los conocimientos varían continuamente) sino aprender a aprender. Entonces ¿para qué debatir sobre los contenidos disciplinares? ¿Por qué no integrarlos en áreas , con docentes multiuso , munidos de buenos manuales didácticos y de manuales históricos generales , logrando aplicaciones más o menos flexibles de un plan curricular que no importa qué relación tenga con la Historia de los historiadores?

Pasando a otro punto, también estamos afectados por el presentismo del enfoque histórico. Presentismo que selecciona aspectos parciales del presente remitiéndose al pasado sólo para buscar explicaciones ,también parciales, del presente, o que en enfoques más globales, se orienta a la macro Economía, a la Ciencia política o a la Sociología, transformando a la Historia en cantera de la que se pueda extraer la piedra del color y la forma que cuadre en la teoría social. Claro que este presentismo no es muy inocente desde el punto de vista ideológico. Las visiones macro globalizadoras pueden hacer innecesaria o postergable la alusión a los períodos de dictadura. Ciertos procesos, vistos así, nada tienen que ver con la legitimidad del poder. Por eso, si bien en los programas de nuestra reforma educativa en curso, (muy inspirada en la vuestra) aparecen visiones de la historia globalizada presentista, no hay referencias a la dictadura que nos oprimió durante más de una década y que terminó hace ya una década y media . Y alguna de las autoridades de la educación ha adelantado que esa historia no puede llegar al aula, ya que "no hay la distancia adecuada" para encararla con seriedad. Esto nada tiene que ver con la historiografía, es pura política partidaria de los que no pueden resistir el juicio de la Historia. Los alumnos de secundaria seguirán ignorando qué es eso de la dictadura, mientras los medios de comunicación aluden a ellos permanentemente, mencionando hechos que aparecen confusos en el debate político pero que son hechos objetivos : persecución, desaparecidos, exilio, no son hipótesis, son hechos. Y estos hechos no parecen ser parte de los contenidos de la educación. ¿El estado de derecho es una entidad abstracta que puede aprenderse en los cursos de educación cívica sin recurrir a los datos de la Historia?.

Como ustedes verán, en todos lados se cuecen habas. Y las nuestras son tan gordas como las de ustedes. De ahí la importancia del debate que están presentando y del que todos los enriquecemos.

Prof . Raquel García Bouzas .

Montevideo - Uruguay

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe

29/07/00

HaD. Historia de España 26

HaD. ¡Hasta setiembre!

HaD. Historia de España 26

(29/07/00)

Sr. Hurtado

Creo que como historiador docente (en la etapa secundaria) no puedo estar más disconforme con usted en las reflexiones que hace refiriéndose al origen difuso del estado español allá por la época de los romanos. Creo que mis estudios universitarios me han enseñando a pensar, estudiar y ser crítico y

es lo que entiendo que debo enseñar a mis alumnos y alumnas. La historia no es más que una herramienta que me sirve para ello. No cabe duda que los temarios los imponen desde Madrid y/o Barcelona (por poner dos ejemplos) pero eso no me impide pensar y razonar qué historia debo enseñar. Muchas veces (por no decir siempre) esos temarios llegan impuestos por esas fuerzas político universitarias que no saben nada de lo que sucede en las aulas... [y aquí podemos empezar otro debate más temario como se pide para mejorar la enseñanza de las humanidades o menos alumn@s por clase?]

No estoy nada de acuerdo con su posicionamiento de esa España forjada en tiempos de los romanos, es más me parece algo falso y fuera de lugar. No creo que ni íberos ni celtas fueran conscientes de pertenecer a algo tan difuso como España, en ese sentido enseñaré que los romanos eran un pueblo

imperialista, con ánimo de poder económico-comercial y territorial y enseñaré qué es un imperio y qué es un esclavo, y cómo los romanos impusieron leyes comunes, lengua, monedas, hicieron construcciones

colosales (puentes, acueductos, carreteras...) pero nunca enseñaré que eso era España eso era la península Ibérica que fue conquistada por los romanos. Esa España no me lo han enseñado en la universidad!!!! Por suerte para mí algunos profesores me enseñaron a ser objetivo, empírico, estudioso, a razonar y eso me lleva a la difícil (?) opción de negarme en la medida de mis posibilidades a enseñar una historia manipulada y tendenciosa, una historia impuesta por los poderes lo cual me lleva a ser diferente. No definiendo la historia que alecciona desde lo tenebroso de un currículum oculto (eso que

no se ve pero está y se impregna); aquí igual si estará conmigo que es preferible formar ciudadanos críticos, no?, ciudadanos (con más o menos edad) que puedan tener herramientas para poder tener una opinión propia

Mi labor como docente y/o historiador no es reconducir la relación de unos hechos determinados para explicar desde tiempos remotos la justificación de una España actual. Esa Hispania medieval de la que habla en su email con judíos, musulmanes y cristianos pertenece a un imaginario cultural y religioso que pertenece a todos y cada uno de los reinos que formaron esa zona geográfica europea, Portugal y Andorra también estaban por esos lugares, no? Mi labor no es "engañar" a nadie. El estado español, el embrión de la España actual, en el sentido más o menos moderno sí que aparece en el XVIII cuando Felipe V (no discutiremos los números ni los Felipes que han reinado con ese nombre en todos los estos territorios) reduce a las leyes de Castilla a todos sus territorios peninsulares con los Decretos de Nuevas Plantas para Aragón, Valencia y Cataluña.

Si alguien me dijera que Viriato era español, igual sí que pensaba mal de esa persona en cuanto a conceptos históricos y formación histórica, de esa persona igual no sabría qué pensar y me quedaría con la boca abierta. Existe un libro de Francesc Xavier Hernández (el ideólogo de la moderna museización del Museu de Història de Catalunya, y al que acusaron de ser poco, digamos, "convergente" y despacharon sin más... ahora ese museo es diferente a como fue concebido y sí que se puede ver esa imagen "oculta" de la politización de la historia) sobre la desmitificación de muchos conceptos histórico-políticos de la historia de Catalunya que le recomiendo encarecidamente. Si así lo desea le daré los datos bibliográficos para que pueda leerlo.

Joan Corbalán

jcorbala@pie.xtec.es

Historiador y profe de Història en Catalunya

PD en lo de la ofensa aún no sé a qué se refiere, es nuestra discrepancia sobre la formación de España?

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborraradme/unsubscribe

2. HaD. ¡Hasta setiembre!

Queridos/as colegas

Durante el mes de agosto dejarán de llegaros los mensajes de Historia a Debate.

Vamos a descansar y el 1 de setiembre volveremos con fuerzas redobladas.

No nos iremos del todo de vacaciones, seguiremos conectados a la Red y recibiremos vuestros mensajes.

Los debates se reanudarán pues dentro de un mes, especialmente el que acabamos de iniciar sobre la historia de España, que va a recobrar actualidad en el otoño con el proyecto legislativo del gobierno sobre las humanidades.

Nuestras tareas para el comienzo de curso 2000-2001

1) Distribuir y organizar presentaciones públicas y reseñas de las Actas del

II Congreso.

2) Organizar el homenaje internacional a Jacques Le Goff.

3) Hacer balance del año I de nuestra lista de discusión.

4) Lanzar los primeros números digitales y en papel de la revista.

5) Poner en marcha grupos de investigación sobre la construcción del nuevo

paradigma y otros temas.

6) Elaborar, dar a conocer y discutir los primeros resultados de la Encuesta Internacional "El estado de la historia" (todavía estáis a tiempo de cumplimtarla en la página Web),

Felices vacaciones y ¡hasta setiembre!

Carlos Barros

Coordinador de HaD

cbarros@retemail.es

<http://personal5.iddeo.es/cbarros>

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website<<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensajeincluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensajeborradme/unsubscribe

31/07/00

HaD. Historia de España 27

HaD. Historia de España 28

1. HaD. Historia de España 27

(31/07/00)

Hola de nuevo:

En torno a las últimas aportaciones al debate, creo que centrarnos en un cruce de interpretaciones beligerantes acerca de los contenidos teóricos de una o varias historias nacionales limita gravemente la discusión sobre la verdadera naturaleza del programa político que subyace en el informe de la Academia (que, con toda probabilidad, va a ser el sustrato "científico" sobre el que se asiente la futura reforma del currículo de Geografía e Historia que prepara el Ministerio de Educación). Tanto Corbalán como los que no estén de acuerdo con él seguirán seleccionando los contenidos que consideren ajustados para impartir sus interpretaciones de la Historia (como de hecho hacemos todos los historiadores), pero mal irá la cosa para la didáctica de nuestra disciplina si lo que transmitimos a nuestros alumnos es un conjunto enciclopédico e inconexo de cronologías que se demuestran por sí mismas, de reinados, pleitos dinásticos y territoriales interminables, batallas gloriosas (por ganadas o por perdidas), y de todo aquello que Pierre Nora ha denominado "Lugares de memoria" como hitos fundacionales de un imaginario colectivo (a la escala que se prefiera).

A título de ejemplo, llevo siguiendo a través de la prensa las aportaciones que desde diversos ámbitos se están dando al problema que nos ocupa. Destacan, sobre todas las demás, las del espectro nacionalista vasco -dada la evidente confrontación con el gobierno central, a la que las sedicentes alusiones a las ikastolas en el informe de la Academia ha venido a añadir combustible-, desde los diarios Deia y Gara. Llevo contabilizados cerca de 200 artículos, y he entresacado de ellos los hitos históricos o lugares comunes empleados para realzar la Historia (propia o ajena), es decir, el material que conforma la percepción histórica. Si a alguien le interesa, los resultados son: de 213 citas, 56 corresponden a reyes y gobernantes; 36 a personajes épicos (el Cid, don Pelayo, Santiago, Aitor, Lope de Aguirre...); 25 a batallas y 24 a conquistas militares; 20 a rebeliones nacionales y movimientos sociales (Portugal y Cataluña, Comuneros, Germanías, Irmandiños, Machinadas); 18 a regímenes políticos y formas de gobierno (República, Fueros, Confederación...); los movimientos ideológicos y las mentalidades, así como las referencias a la historia económica solo reciben 7 y 1 alusión, respectivamente; el resto se lo reparten referencias a la antigüedad de las raíces nacionales y a la intolerancia ajena (Inquisición, expulsión de judíos y moriscos). En serio: ¿este es el discurso alternativo sobre la Historia? ¿Constituye esta antigualla algo distinto no ya a la filosofía de la Academia, sino a la propia "Enciclopedia Álvarez"?

Realmente, cuesta creer que las revoluciones epistemológicas en el campo de la historiografía acaecidas en el siglo XX no hayan sido capaces de derribar un paradigma tan obsoleto como el que se traduce tras este paisaje mental, pero así es. Por lo tanto, podemos seguir arrojándonos a los Reyes Católicos y a Felipe V a la cabeza, con lo que seguiremos discutiendo acerca del envoltorio sin entrar a valorar la mercancía averiada que envuelve. Insisto, el asunto de los contenidos, el "¿cuánta Historia enseñar, y de dónde?" no tiene salida en el actual marco competencial: las comunidades siempre conservarán la capacidad de fijar el 45 % del currículo propio, así como la potestad inspectora. A mí me sigue preocupando ese 55% que es competencia del MEC, sobre todo si prevalece el programa epistemológico latente en el famoso informe. Recomiendo vivamente la lectura del artículo aparecido en EL PAIS del 22.07.00, Sobre la Historia y su Academia, de J. C. BERMEJO BARRERA y P. LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, donde se inscribe el informe de la Academia en un contexto más amplio: "en otros países - Reino Unido, con G. Elton; EE UU, con G. Himmelfarb, F. Fukuyama o F. Huntington; Australia, con K. Windshuttle- varios autores vienen proponiendo la misma tesis: resucitar la historia nacional frente al posmodernismo o la sociología histórica, y reafirmar las identidades nacionales tradicionales frente al multiculturalismo. Todos estos autores son de una orientación política netamente conservadora y consideran que esa vuelta a la historia tradicional debe ser una respuesta ante una situación de crisis social y política que pone en peligro la hegemonía de las grandes potencias -en el caso de EE UU- y las identidades políticas de las naciones del Primer Mundo". Es ahí donde podemos perder capacidad de elaboración crítica, de aproximación a los problemas del presente a partir de las trazas del pasado desde una óptica multidisciplinar enriquecedora, de esos valores que transmitimos a nuestros alumnos en las clases de Historia y que comparto plenamente con Corbalán (por cierto, con el que puedo estar o no de

acuerdo, pero para el que solicito el respeto que merece cualquiera de los que expresamos nuestras preocupaciones sobre lo que constituye nuestra pasión intelectual).

Fernando Hernández Sánchez

Dto. de CCSS, G^a e Historia

IES. SEFARAD Fuenlabrada (Madrid)

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borrarame/unsubscribe

2. HaD. Historia de España 28

(31/07/00)

Sr. Mas:

Están confundiendo la asignatura y el debate, ambos se denominan "Historia de España" y no "Historia del Estado Español", como historiador le pregunto: ¿Existen fuentes históricas con la denominación de España referidas a un territorio, o a un Rey, o de españoles a los habitantes de ese territorio que sean anteriores al decreto de Nueva Planta?.

Pretender que la Historia de España, sea la Historia del Estado de España, es una clara manipulación política, y aquí, en este debate, deberían ser ante todo historiadores.

José Antonio Hurtado García

jahurtado@pagina.de

<http://pagina.de/jahurtado>

Historia a Debate

E-mailhad@cesga.es

Website <<http://www.h-debate.com>>

Para apuntarse a la lista HaD enviadnos el mensaje: incluirme/subscribe

Para desaparecer de la lista HaD enviadnos el mensaje: borraradme/unsubscribe